

La Callejera

REVISTA DESEMPLEADA,
SIN TECHO, LOCA Y ZOMBIE

\$ 25

Nº 2

EL CONSUMO
CONSUME
AL PLANETA



La Callejera

DICIEMBRE 2010

NÚMERO 2

\$ 25



MIEMBRO DE
International
Network of
Street
Papers
www.street-papers.org

PUBLICACIÓN SIN FINES DE LUCRO,
VENDIDA POR PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE
O VIVIENDO BAJO OTRAS FORMAS DE EXCLUSIÓN SOCIAL.
EL VENDEDOR SE QUEDA CON \$ 15 DEL PRECIO DE TAPA.
"LA CALLEJERA" ES REALIZADA CON UN 100%
DE TRABAJO VOLUNTARIO.



Agradecimientos: A Orlando y Ixs integrantes de la radio La Mega Online (www.lamegaonline.com): Nacho, Beni y Martín del programa "Desinformados"; Henry Melo del programa "Crónicas Humanas"; Junico del programa "Megápolis". A Gonzalo López y Henry Florés del programa "Sentido Figurado" en RadioActiva FM (www.radioactivafm.org). Al Club Olympic Belgrano por cedernos el espacio. A Elba Scarone por su apoyo y contribución. Al Colectivo Vilardevoz. A las personas que colaboraron con la difusión de este nuevo proyecto, a quienes acercaron sus palabras de aliento y/o crítica, y a todxs quienes compraron el primer número e hicieron posible que este segundo número sea una realidad. ¡Nos vemos en enero!



ALBERTO HEIN
1965 - 2006

El 14 de diciembre se cumplen cuatro años del fallecimiento de nuestro compañero Alberto Hein. La muerte lo sorprendió a los 41 años, en plena militancia, en pleno desarrollo de su trabajo por los clasificadores de residuos y apenas iniciado el refugio Andares. Alberto desbordaba energía y amor y multiplicaba su esfuerzo entre los clasificadores, los "sin techo" y los familiares de detenidos desaparecidos, entre la cooperativa de vivienda Covicoes, que había contribuido a fundar, y especialmente con su familia. Un hijo preocupado por sus padres, un padre preocupado por su hijo y su pareja, atento a las tareas cotidianas, a las compras diarias, a preparar la comida, a atender a los amigos.

Fue un militante por los derechos humanos, por los que ya no están porque los torturaron, mataron y desaparecieron, pero también por quienes están y sufren situaciones desesperantes. Participó desde el primer Plan Invierno de Montevideo, y fue familia, amigo y compañero de los "sin techo". Para los más excluidos entre los excluidos, que no podían acceder a los refugios comunes, peleó para establecer el refugio de baja exigencia Andares, un espacio que ofrecía calor y promoción humana. También para ellos fundó la revista FactorS, una revista vendida por personas en situación de calle, realizada con trabajo voluntario.

LA CALLEJERA intenta seguir la huella dejada por nuestro compañero. El espíritu de Alberto habita también entre las páginas de esta revista, en cada reunión de equipo, en cada vendedor que se para en una esquina. Lo importante: no es vivir, sino navegar.

Equipo de LA CALLEJERA

Para suscribirte y recibir la revista en tu domicilio, escribinos

al e-mail: callejerarevista@gmail.com o llamanos al 2924-5577

Equipo de revista: Viviana Basanta, Azul Cordo, Victoria Evia, Daniel Giannuzzi, Gonzalo Gutiérrez, Nicolás Minetti y Milton Pereira, **Redactor responsable:** Gonzalo Gutiérrez, **Corresponsales:** Bárbara Corneli (Argentina), José "Garotinho" da Cruz (Brasil), Jörn Fischer (Alemania), Raúl Lugo (México), **Colaboran en este número:** Ruben Campero, Mónica Díaz, Silvia Medero, Jenny Piazza, Javier Russo, Jorge Solari, Eduardo Surroca, Colectivo Vilardevoz, **Diseño:** ZxP (Zombies por la Paz)

Teléfono: 2924 5577, **Email:** callejerarevista@gmail.com, **Web:** <http://callejerarevista.blogspot.com>

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores - MEC: T. XIII - F. 205, D.L. N° 324.304

¿CÓMO FUNCIONA LA CALLEJERA?

El vendedor autorizado llega hasta el local y adquiere las revistas que desee a \$ 10 cada una.

(1)



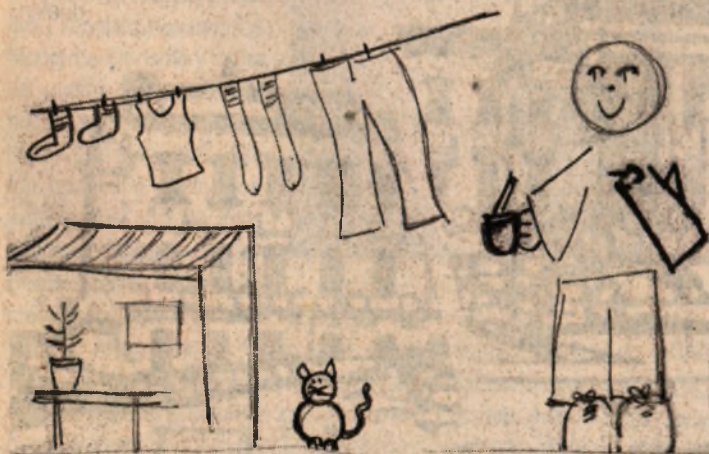
(2)

El vendedor realiza su venta en el transporte público, en las plazas, en las ferias, en las esquinas de la ciudad; donde se sienta más cómodo. Nunca en quioscos o negocios.

¡También te la puedes llevar a la puerta de tu casa!

La revista se vende a \$ 25, por lo cual el vendedor se queda con \$ 15 por cada revista vendida.

(3)



(4)

Con el dinero recibido por las ventas el vendedor puede mejorar su situación.

LA CALLEJERA no es una solución permanente, es una herramienta para ayudar en un momento crítico.

HAY COSAS QUE DUELEN

Por Mónica Díaz

Quizá se podría hacer un análisis sociológico o político. Quizá se pudiera argumentar filosóficamente y hasta desde el punto de vista económico. Sin duda que se podría incorporar la mirada histórica y hasta estética de este fenómeno. Sin embargo, hoy simplemente me interesa hablar desde lo subjetivo, pues hoy siento que no somos más que la suma o la multiplicación de subjetividades que se entrecruzan y por momentos coincidimos y por momentos nos alejamos rotundamente.

Esto nos une y a la vez nos separa. Sin embargo yo creía que nos unía a algunos y me separaba de otros. Había una ética que no se traspasaba; códigos comunes que se mantenían de base. Hoy miro a mi alrededor y quiero saber quiénes mantienen esos códigos y quiénes no. Quiero saber qué piensan esas caras que se pronuncian de una manera en algunos ámbitos pero luego actúan muy distinto en otros. Quiero ver detrás de las máscaras.

Hoy están en duda algunos principios fundantes para pensar una vida distinta: la democracia, la solidaridad, la justicia.

El 16 de noviembre, en una conferencia, el Dr. Jorge Chedia, Presidente de la Suprema Corte de Justicia, expresó que "toda organización que viole la separación de poderes será lo que sea pero no es una democracia" (La Diaria, 17/11/2010).

Cómo no pensar entonces en el complejo momento en el que nos encontramos luego de haber movilizad^o a miles y miles de compatriotas por algo tan elemental como la verdad sobre lo acontecido a cientos de compatriotas en la época de la dictadura cívico-militar, y recalco lo de "cívico", pues hubo quienes creyeron que había que juzgar nada más a seis o siete milicos y la gente se aplacaba, y que además se diera lugar a una de las bases fundamentales de la vida democrática: la justicia.

Pero no es sólo declarativo

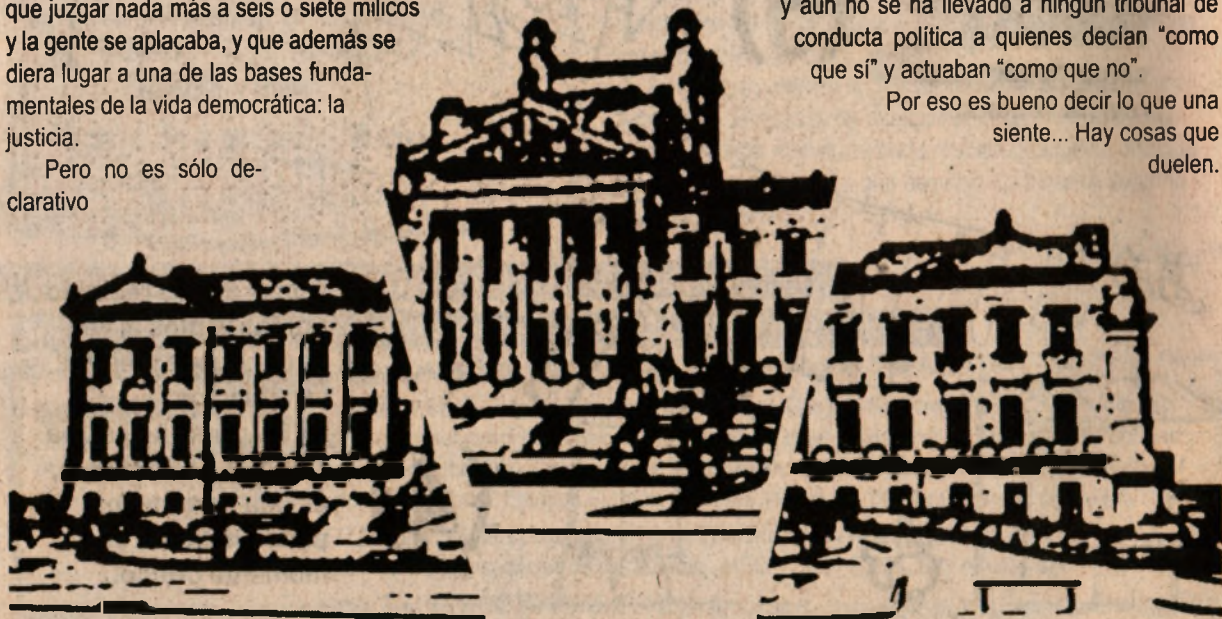
lo que decimos. Si hablamos de separación de poderes, y como gente de izquierda nos hemos llenado la boca defendiendo la democracia, cómo pudo ser que tantos legisladores no hayan previsto que el dolor de una hija o de un hijo o de un nieto, no se termina cuando algunos lo determinan porque no les conviene en su campaña electoral. Y ese dolor no es sólo el de ellos, es una herida de toda una sociedad que por miedo tapó lo insoportable.

Lo absolutamente condenable es que esos legisladores, muchos también de izquierda, no previeron que la justicia no termina en el ámbito uruguayo y que la gente está cansada de que no se cumpla con lo que hay que cumplir: si el Estado uruguayo violó, asesinó e hizo desaparecer personas, seres humanos, debe hacerse cargo de veras, dar lugar a la acción de la Justicia, no como delitos comunes sino como delitos de lesa humanidad, pues estos no prescriben. Nuestro país ha firmado y ratificado tratados y convenciones en los diferentes ámbitos de Derechos Humanos, tanto regional como universal. Esto no es mera declaración, es ley y debe cumplirse.

Los legisladores frenteamplistas durante el período anterior, con mayorías parlamentarias, podían perfectamente declarar la nulidad de la ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado. El artículo 4to. le da potestades judiciales al Poder Ejecutivo. ¡Cómo no va a decir el Presidente de la Suprema Corte de Justicia que esto no es una democracia!

Hay quienes dicen que el pueblo ya se pronunció. Perdon, hace veinte años, con el temor de la vuelta de los militares y en noviembre de 2009 con la manipulación, el ninguneo y desinformación de nuestros propios compañeros frenteamplistas. Se asumieron compromisos en el Congreso Zelmar Michelini que olímpicamente no se cumplieron y aún no se ha llevado a ningún tribunal de conducta política a quienes decían "como que sí" y actuaban "como que no".

Por eso es bueno decir lo que una siente... Hay cosas que duelen.



DICEN QUE SE FUE...

"Adónde se va la muerte
que salió en puntas de pie"

Por Milton Pereira

A José Carbajal lo conocí en 1991, un lunes, estando en la Cafetería 44 que atendíamos con mi hermano Oscar y un amigo. Vi entrar al Sabalero que venía derecho, atravesando el Video 44, hasta que llegó al mostrador. No lo podía creer, me extendió su mano enorme que estreché con firmeza para no olvidarla.

"Soy el Sabalero" —me dijo como si su presencia pasara desapercibida—. "Me dijeron que acá en el subsuelo tienen un pub que se llama Yulelé y me gustaría cantar acá". "¿Milton sos vos? Por la guita no te preocupés".

Al jueves siguiente, y durante tres meses, cantó sus canciones y nos emocionó como sólo él sabía hacerlo, con su perfil bajo, generoso y rebelde. En ese tiempo profundizamos nuestro vínculo tras lo cual organizamos en el Teatro Solís su espectáculo "Techos de zinc".

Además de su amistad y sencillez nos dejó los Montarbo (consola y cajas de audio) que utilizamos hasta bajar las cortinas del local. Trabajar con José fue una experiencia inolvidable, fue otro de esos imprescindibles de Bertolt Brecht, como también lo fue Alberto Hein.

Dijo Jorge Nasser: "Chau José / cantor, cuentero, / Inventor de las chamarras, / Autor de los mostradores, / de personajes y farras / Inventor, cantor, blusero, / popular y de la barra / volvedora por esencia / y por boca de guitarras / Mirá,

tenías el bigote / tan grande como tu alma / y una melena de fiera / que se fue poniendo blanca".

Con mi prima hermana Ada Margaret Burqueño Pereira escuchábamos una y otra vez "No te vayas nunca compañera", en aquél entonces nuestro tema preferido... Ella está desaparecida desde el año 1977 en Buenos Aires. Era descendiente de Tomás Burqueño, militar uruguayo integrante de los 33 Orientales.

Ada escribió este poema en 1976: "Escribir sin dejar rastro, amar sin dejar rastro, morir sin dejar rastro. Quisiera decirte ni hambre tengo, yo estoy aquí, ni frío tengo, el mundo gira, ni sueño tengo. La muerte se abre, ni vida tengo. Se muere cuando se vive en medio de tanta cosa llena de tiempo vacío y yerto y sin sonido (...) Todo es lo mismo pero nunca como antes. Ay si yo pudiera atrapar esa hoja que cae de un manotazo limpio y regalársela a un amigo junto con hechizo de mirar sintiendo azote de vientos o las tres primeras gotas resbalando hasta la boca mía cerrada y muda".

"Amar hasta reventar si es posible porque eso es la vida" ... "La ventana estaba de gris cuando la llovizna cantó"

"Dicen que se fue, dicen que está acá, dicen que se ha

muerto, dicen que volverá".

Chau José, hasta siempre. ¡Salú compañero!

Milton Pereira es vendedor de LA CALLEJERA.

La ilustración que acompaña el artículo fue realizada por Carlos Medina Vigliani. <http://esculturasmedinavig.blogdiario.com>



El repartidor no se equivocó

Por Javier Russo

Se escuchó un golpe fuerte en la puerta. Eran las seis de la mañana de un miércoles de invierno. Eduardo estaba en su casa, pues había paro de la construcción. Acostumbrado a madrugar, ya estaba tomando mate sentado en la cocina.

Sorprendido por el ruido, frunció el ceño y se levantó de la silla como impulsado por un resorte. Rápido, pero tratando de hacer el menor ruido posible, caminó hasta la ventana que estaba al lado de la puerta de entrada. Corrió apenas la cortina para ver hacia afuera y no ser visto. Todavía estaba oscuro, no vio a nadie ni nada extraño, tampoco escuchó ruido alguno. En la cooperativa donde vivía el movimiento era poco. Decidió abrir la puerta de calle y vio tirado en el piso un ejemplar de La Diaria hecho un rollito. El repartidor se había equivocado de casa: él no recibía ese diario, pero sabía que sus vecinos sí. Pensó que era muy temprano y decidió hojearlo antes de dejarlo en la puerta de al lado.

Leyó sólo una nota que le llamó la atención, donde hablaba de la formación de una cooperativa de mujeres recicladoras que vivían en Carrasco Norte, no muy lejos de donde él estaba. Terminó de mirar el periódico y fue hasta la casa de al lado para

dejarlo arrolladito entre el pestillo y la puerta.

A eso de las siete se dispuso a limpiar el mate y cuando fue a tirar la yerba en la basura vio que en el fondo del tacho había restos de una caja de cartón. En fracciones de segundos pasó por su mente la nota que había leído un rato antes. Recordó que una de las integrantes de la cooperativa Libertad le decía a la periodista que era una

desilusión muy grande cuando encontraban una bolsa de basura donde veían que había cartón y al abrirla se encontraban con que ese material tan preciado para poder reciclar estaba mojado con yerba.

—Ese cartón así no nos sirve. Si la gente pudiera separar los restos de comida del papel o cartón sería tanto más fácil para nosotras —expresó una de ellas.

—No se desperdiciaría tanto material, que cuando se moja se hecha a perder, y nosotras no perderíamos tanto tiempo —acotó otra clasificadora. Eduardo no tiró la

yerba, salió rápidamente a la casa de sus vecinos, para ver si todavía estaba el diario. Efectivamente, estaba ahí donde él lo había dejado. Aún era temprano para que los Andrade se hubieran levantado.

Abrió el diario, buscó ansiosamente la página de la nota, recorrió con su mirada rápidamente los renglones uno a uno hasta que encontró el número de teléfono de contacto con ellas. Lo memorizó, cerró el diario y lo volvió a dejar como estaba. Volvió a su casa y buscó en los bolsillos de su campera algún lápiz de carpintero; siempre tenía uno de reserva, pues en las obras a menudo se “pierden”.

Encontró restos de uno y en un pedazo de papel anotó el número; luego guardó ese papelito entre sus documentos. Mientras fue y vino a la casa de los Andrade se preguntó si podía ser posible que dentro de la cooperativa de viviendas se ubicara un contenedor donde los vecinos depositaran la basura de materiales reciclables. Esto implicaba que dentro de cada casa se separaran los restos orgánicos de los inorgánicos: “Cosa difícil, pero no imposible”, pensó. De todas maneras lo propondría en la próxima asamblea; ya lo había decidido.

Un mes después, todos los lunes entre la diez y las once de la mañana, dos mujeres con un carro de mano pasan por la cooperativa de Eduardo. Una vecina encargada de abrirles

el portón las recibe, las saluda y espera que las integrantes de la Libertad vacíen el contenedor, que casi siempre está lleno.

Ya está prevista la presencia de las recicladoras en la próxima asamblea para contar cómo utilizan los materiales y cuáles son los que más les sirven. Esa asamblea no puede ser en horas de la noche y un día de semana, como se realizan habitualmente. “Tendrá que ser un

domingo de tarde, así pueden participar los niños”, eso decía la moción de Eduardo, porque recordaba que en la nota las cooperativistas contaban que los más pequeños eran los que mejor comprendían la necesidad de separar la basura en sus casas.

En todo este tiempo la construcción no volvió a parar. Eduardo no volvió a encontrarse con La Diaria. Tal vez, aquel día, el repartidor no se equivocó.



MÁS-MENOS

Por Jorge Solari



1. MÁS desinflados y tristes que los votos de la bancada de senadores del Frente Amplio (FA) respecto a la ley interpretativa de la ley (valga la redundancia) de caducidad, a los efectos de impunidad. Pasó que si bien diversos organismos del FA resolvieron una cosa, tras la negativa de Jorge Saravia y Rodolfo Nin, se sumó Eleuterio Fernández Huidobro, haciendo naufragar la iniciativa resuelta.

2. MÁS listos y olvidadizos que el ex canciller Gonzalo Fernández y el ex presidente de la República Rodolfo Nin Novoa, frenteamplistas que por cuestiones relativas a sus respectivas memorias, siempre están en el candelerito.

3. MÁS incómodo y fastidioso que viajar en los ómnibus de origen chino que compró la empresa COPSA. Dichas unidades son realmente un castigo para aquellos pasajeros que deseen estirar un poquito sus piernas, o tienen piernas largas, o son gordos, o grandes, o anchos de cadera, o deben viajar apretujados en el pasillo. Sépase que si una persona es decididamente gorda no podrá acceder a asiento alguno, y ni que hablar que en el pasillo será un estorbo para el resto. Por si todo esto fuera poco, es común tener que soportar la falta de voluntad de muchos de los guardas para controlar músicas molestas de quienes ponen su celular a todo volumen, cuando no es el propio chofer o guarda quien con algún audio aturde al paciente viajero.

4. MÁS ecléctico y fusionado que el espectáculo campero-murguero denominado *4 en línea*, el que con un Teatro de Verano repleto realizaron el afamado dúo (triple platino) Larbanois-Carrero junto al dúo Emiliano y el Zurdo, acompañados de excelentes músicos —entre otros— Gustavo Montemurro (teclados varios) y Jorge Trasante (percusión). Entre varios “puntos altos”, vale destacar la canción Santa Marta y sus versos finales: “(...) y aunque es malo mantenerse aislado / cuando todo el mundo está tan conectado / si el diablo gobierna hay que tener cuidado / la cultura nunca puede estar de lado / no todo está en venta no todo es mercado / árbol sin raíces no aguanta parado ningún temporal”.

5. MÁS repudiable y condenable que el ex presidente George Bush (hijo), quien acaba de editar un libro con sus memorias, expresando que la tortura “ayudó a salvar vidas”, pretendiendo así justificar una política criminal muy propia de los EE UU.



1. MENOS seguro y tranquilizador que buque pesquero surcoreano en la bahía de Montevideo, donde dos por tres se incendian naves y mueren tripulantes de origen asiático, los que si bien han sido responsables más de una vez por retornar no de la mejor manera luego de disfrutar de una noche de juerga, es claro que las responsabilidades mayores son del Estado uruguayo y seguramente de actos de corrupción, porque según señalan los trabajadores (sindicalizados) del puerto, las agencias marítimas “tienen todo coimeado”.

2. MENOS atinada y feliz que la discusión que en un bar de 18 de Julio y Yi el presidente de la Asociación de Empleados y Obreros Municipales (Adeom) de Montevideo, Álvaro Soto tuvo con un asesor de un legislador. Según *El País* del 17 de noviembre, el sindicalista municipal realizó amenazas, se negó a un examen de espirometría, fue esposado y terminó preso en una celda.

3. MENOS comprensible y agradable para los mayores de 50 que la denominada música techno, según Wikipedia un género de música electrónica bailable que surgió en EEUU, hacia mediados de los años 1980, la que es realizada en base a secuenciadores, sintetizadores, caja de ritmos y teclados. Recientemente, en Buenos Aires, con una concurrencia superior a las 45.000 personas, tuvo lugar la Creamfields Buenos Aires 2010, festival de música electrónica, con los Djs top del momento, incluidos el inglés Fatboy Slim (47) y David Guetta (43), quien —según la crónica porteña— “puso al autódromo de cabeza”. También según Wikipedia, Guetta es el artista francés que en 2009 vendió más discos en todo el mundo, y en toda su carrera artística ha vendido más de 7,2 millones de discos, un récord para un Dj (disc jockey).

4. MENOS lágrimas derramadas y duelo nacional que el ocasionado en estos lares por la muerte del pulpo *Paul*, aquél viejo cefalópodo, maldito predictor mundialista que casi siempre daba ganador a Alemania. Empero, resulta que el curro con este pulpo parece que recién comienza, ya que el 30 de noviembre se estrenará *Matar al pulpo Paul*, film dirigido por la directora china Jiang Xiao. Son cosas que pasan en un mundo globalizado como el de hoy en día, donde cualquier pavada, y más si la agarran los chinos, puede ser fuente de pingües ganancias.



(*) MÁS – MENOS es una columna independiente y doble, de carácter informativo, que contiene opiniones categóricas y reflexiones breves sobre hechos y personas del ámbito nacional o internacional.



DESAPARECIDXS Y ESCLAVIZADXS

REDES DE TRATA Y PROSTITUCION

Por Bárbara Corneli

(Desde Argentina)

La trata de personas con fines de explotación sexual es una de las formas de comercio ilegal que mueve alrededor de 32 mil millones de dólares al año y que mantiene cautivas a seis millones de personas en el mundo. La Argentina es un país de origen, tránsito y destino de las mujeres, niños y niñas captadas por las redes de trata, y la prevención, como la denuncia, son hoy la tarea prioritaria de organizaciones no gubernamentales antes que del Estado.

Las víctimas tienen entre 12 y 35 años y provienen de los más variados niveles socioeconómicos. Las redes manejan una amplia variedad de mecanismos de captación, traslado y retención de dichas mujeres. Según Fabiana Túñez, de la Asociación Civil La Casa del Encuentro, "la mayoría de las víctimas cae presa de las redes de trata por un engaño, una falsa oferta laboral, o en el caso de las adolescentes, hay un entregador que las enamora y se las lleva". Túñez declara que no hay estadísticas oficiales que registren la cantidad de chicas desaparecidas pero La Casa del Encuentro, a través de su centro de asistencia y prevención de violencia sexista y trata de personas, asistió 600 casos de trata para explotación sexual en el último año y medio.

"Del total de chicas desaparecidas por las redes de trata, un 70 por ciento provienen de Argentina y el otro 30 de países limítrofes" relata Fabiana Túñez y, según la Organización Internacional de Migraciones (OIM), los casos monitoreados por este organismo que implicaron la asistencia a las sobrevivientes y el regreso a sus países de origen o bien su reinserción en Argentina son, desde 2005 hasta julio del presente año, 651 casos.

Respecto a las chicas que vienen o son traídas de otros países a trabajar en la Argentina, Mercedes Assorati, coordinadora general del Programa Esclavitud Cero de la Fundación "El Otro" explica que, desde la vigencia del Plan Patria Grande, que garantiza el trámite de un documento que legalice las formas de ingreso y estadía en el país, muchas de las personas ingresadas por las redes de trata lo hacen de manera legal. "Llegan, sacan las precarias y las llevan a los prostíbulos o a los talleres textiles, pero esas personas siguen sin conocer sus derechos". Assorati manifiesta que "como sociedad, nos tiene que alertar el cambio en la magnitud de estos lugares". Hablamos de redes de trata por los montos de dinero que movilizan, por la cantidad de personas que se necesitan para reclutar las mujeres y niños y organizar, gestionar y financiar sus traslados para su posterior venta, alquiler o intercambio, así como su permanente explotación en los lugares de destino.

En la ciudad de La Plata, Viviana Caminos, coordinadora de la Red Alto a la Trata y el Tráfico de personas (RATT) firmó el 7 de octubre un convenio con la Municipalidad para proyectar la instalación de una oficina de la RATT en esta localidad. En dicho encuentro, Caminos declaró que la mayoría de las denuncias son encaradas por familiares de las chicas secuestradas o por algunas de las víctimas que



hayan podido escapar y tenido el coraje para denunciar. Menos del diez por ciento de los casos denunciados surgen de investigaciones encaradas por los organismos judiciales o de seguridad y eso habla de una clara falla en la voluntad oficial de frenar este flagelo.

¿De qué se trata?

El libro "Se trata de nosotras. La trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual" a cargo del colectivo feminista Las Juanas, es un documento que echa luz sobre este tema en la Argentina. En la introducción, la diputada nacional por el Movimiento Libres del Sur, Cecilia Merchán, coordinadora honoraria del programa nacional Juana Azurduy, explica que "en la trata están condensadas todas las violaciones de los derechos de las mujeres como tales" y que "abordar la trata implica ingresar al macabro terreno del ser humano como mercancía, a una "industria" que en muchos casos se encuentra más naturalizada que la conciencia por la integridad de las personas víctimas de este delito".

La trata de mujeres, niños y niñas con fines de explotación sexual ocupa el tercer lugar como comercio ilegal a nivel mundial, después del narcotráfico y la venta de armas, convirtiéndose en la forma de sometimiento y esclavitud que mejor maneja los códigos del capitalismo de este siglo.

Según el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, firmado en el 2000 por las Naciones Unidas y ratificado en 2002 por Argentina, este delito se entiende como "la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos".

De acuerdo a la Fundación María de los Ángeles, creada por Susana Trimarco, madre de Marita Verón, desaparecida en Tucumán en el 2002, a los 23 años, cada año

son víctimas de trata aproximadamente 6 millones de personas en el mundo, de las cuales el 90% son mujeres, niñas y niños.

Susana dice que no le tiene miedo a nada y es imposible no creerle: hace ocho años que no ve a su hija y que no descansa en su búsqueda. La historia de Marita Verón es un caso emblemático, contado una y mil veces por su madre que, en el camino, rescató a más de 200 chicas de las redes de prostitución y trabaja desde la Fundación a diario para prevenir e informar sobre la trata de personas, y asistir y resguardar a las víctimas rescatadas de las redes.

Desde la Fundación se explica que si bien la mayoría de los métodos de captación juega con la ilusión de las futuras víctimas, el uso de internet es uno de los terrenos más peligrosos ya que las redes sociales brindan la información necesaria para captar y luego amedrentar a la víctima y le ahorran un montón de tiempo de investigación a las redes de trata.

Las víctimas, ni bien son captadas, sufren lo que es llamado el "ablandamiento" que implica la violación, las agresiones y las amenazas sobre sus vidas y las de sus familias, que luego operarán como herramienta para que no intenten escapar, así como para que (aquellas a las que se les permite regresar a su casa luego de cada jornada) vuelvan y no denuncien los abusos que reciben. Según Fabiana Túniz, superar esas situaciones de constante opresión implica un trabajo de asistencia de entre tres y cinco años, para lo que hoy en día funcionan en el país tres refugios: en Capital Federal, en Tucumán y en Misiones, que resultan escasos para contener y asistir a las chicas rescatadas de las redes.

"En Argentina no se busca a la gente que se pierde"

Así califica Mercedes Asorati la acción del Estado ante el secuestro de personas, donde el accionar de las organizaciones no gubernamentales y de los familiares de las víctimas, constituyen el verdadero marco de contención y prevención. "En los juzgados nos dicen que no tienen ni tiempo ni gente para ocuparse. Con la UFASE (Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas) que ha hecho una gran tarea técnica de evaluación jurídica estamos académicamente de acuerdo, pero en la práctica, donde ellos se encargan de la investigación preliminar



y derivan los casos a un juzgado común, esto no ha dado muchos resultados. En diciembre de 2009 nosotros denunciábamos 613 prostíbulos de los cuales se elevaron a los juzgados sólo 40 casos. Este año denunciábamos a la división que se encarga de la trata en la Policía Federal porque cobraba 50 mil pesos por cada menor desaparecido, para no encontrarlo", agregó la funcionaria.

Como explica la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en su publicación "Nuevo escenario en la lucha contra la trata de personas en la Argentina. Herramientas para la persecución del delito y asistencia a sus víctimas", la Oficina de Asistencia Integral a la Víctima del Delito (OFAVI), dependiente de la Procuración General de la Nación, es el único organismo del Estado que asiste a víctimas de trata y que se complementa con el Programa de Asistencia para las víctimas de la trata de personas (AVOT) de la OIM y de otros organismos nacionales, provinciales o municipales cuya función específica no es asistir a las sobrevivientes de la trata, pero lo hacen en situaciones concretas. Este documento plantea que "la respuesta es reactiva, caso por caso, y depende de la voluntad de los funcionarios públicos que intervienen", por esto resulta problemática "la inexistencia de una política activa de persecución penal de la trata agravada por la falta de denuncias".

Desde la sociedad civil, la Fundación El Otro opera junto a otras ONGs que juntas firmaron en mayo de este año la "Declaración de Villa María" pidiendo el cambio de la ley 26.364 promulgada en abril de 2008 en nuestro país, exigiendo el aumento de las penas y la puesta en marcha de un Programa Nacional que no sólo se ocupe de combatir y prevenir el funcionamiento de las redes de trata, sino que esté capacitado para contener a las sobrevivientes. Además se planteó la necesidad de desterrar de dicha ley la figura del consentimiento "porque creemos que nadie puede renunciar voluntariamente a sus derechos humanos", dice Assorati.

Analia Luna, periodista integrante del colectivo Juana Azurduy en Lomas de Zamora, refuerza esta cuestión y, respecto a los discursos que sostienen a la prostitución como una actividad laboral que puede elegirse, declara "yo tengo mis serias dudas de que, aunque una diga "me voy a dedicar a esto", esa decisión no esté teñida de la falta de otras oportunidades".

La ley considera víctimas de trata sólo

a las menores de 18 años. Superada esa edad, las chicas deberán probar que la situación de explotación en la cual se encontraban era contra su voluntad, que no prestaban sus cuerpos para las violaciones constantes a las que eran sometidas bajo consentimiento. Fabiana Túñez menciona que "hay dos proyectos de reforma de la ley 26.364 que aún están sancionados de forma plenaria, falta que pasen al recinto para ser tratados en diputados y luego en el senado".

Los tiempos del Estado no son los mismos que viven las chicas que han pasado en cautiverio su infancia y adolescencia y que, como cuenta Mercedes Assorati, "aun a diez años de haber sido liberadas, recuerdan y reviven las situaciones de explotación con mucha angustia".

Administrar la libertad recién adquirida debiendo dar declaración y probar, cual acusadas, que no deseaban prostituirse, que no lo hacían por propia voluntad, sólo profundiza la victimización de las ya mil veces víctimas.

Si se llevan a una nos llevan a todas

La historia nos pesa y pareciera que la figura de la desaparición nos amenaza. ¿Cuán libres somos? ¿Cuán ajenos estamos a volvernos la propiedad privada de otros? Como la prostitución, la trata representa un fantasma que puede, sin consulta o bajo un velo de engaño, abarcarnos a todas, absorbernos, desaparecernos. ¿Es una realidad a la que hay que resignarse?

La prostitución se legitima como un servicio destinado a decantar el deseo masculino. En ese sentido, en el segundo capítulo del libro "Se trata de nosotras", Graciela Vargas, explica que "la prostitución ha tenido a las mujeres como sujetas y ha operado como factor disciplinador para todas las mujeres condicionándolas en su modo de vestir, de actuar y de expresar su sexualidad y deseos, teniendo presente que pueden ser tildadas de putas y condenadas por ello".

La ley apunta a castigar a los tratantes porque, si bien la prostitución no está penada, lo que sí está prohibido en el país es el proxenetismo, la explotación de la prostitución ajena. Pero no se incorpora aún la figura del "cliente" como prostituyente, como la pieza clave que justifica y financia el comercio de estos cuerpos y que los consume de manera compulsiva.

Esta cuestión no admite medias tintas. "O te oponés o sos cómplice", sentencia Analia Luna respecto a las posturas que se pue-

den desatar en torno a la Trata de personas y es imposible pensar en la cantidad de cómplices que constituyen los "clientes" de la prostitución.

Resultan relevantes las declaraciones de la Ministra de la Corte Suprema de Justicia, Carmen Argibay, en el marco del encuentro de





la Red PAR (Periodistas Argentinas en Red por una comunicación no sexista) el 17 de septiembre pasado, donde apoyó la iniciativa que apunta a penar al "cliente" para desarticular el negocio de las redes de Trata, por considerarlos "participes de mantener a la mujer en situación de inferioridad y de vulnerabilidad". A su vez, Argibay remarcó que si bien "no todo debe pasar por el Código Penal, es importante dejar de decir que tenemos programas magníficos para la trata si los programas no cuentan con presupuesto ni personal especializado, ni refugios para las víctimas". La magistrada concluyó esta temática exclamando que "no puede haber más esclavos sexuales en Argentina".

Pero, como deja ver Mercedes Assorati, en este tema todo puede tener un doble filo: "penando al cliente, podemos generar otra caja de ingreso para la policía que ya cobra un millón de pesos mensuales en coimas a los prostíbulos. Si se tiene que probar que el prostituyente es cliente a sabiendas de que está contribuyendo a una red de trata, es muy subjetivo, los tipos van a decir que no sabían, que estaban borrachos. En cambio si penamos al "cliente" de prostíbulos es algo más fácil de comprobar, porque es obvio que están en un prostíbulo".

Es un ejemplo el caso de la agrupación Sin Cautivas, conformada por amigas de Florencia Pennachi, desaparecida en 2005, que ha denunciado a Jorge Cipolla, jefe de Departamento de Delitos contra las Personas de la Policía Federal (agente que intervino en la investigación por la búsqueda de Florencia), por encubrimiento y cobro de coimas a tratantes y regentes de prostíbulos de la Capital Federal y de la Provincia de Buenos Aires.

Tratar el tema para no ser cómplice

Mercedes Assorati asume que, cuando el tema está en la televisión, aumentan en un 50% las denuncias, pero también

reconoce que en los medios hay un alto nivel de discriminación por género, "a veces las chicas leen el diario y nos cuesta un mes de terapia".

"En la tele cada tanto sale que se desmanteló algún prostíbulo, pero esas noticias surgen más espaciadas de lo que ocurre en realidad, y la realidad es que las redes están coladas al sistema y esos prostíbulos, a los pocos meses vuelven a abrir porque funcionan como whiskerías, saunas, night clubs" aclara Fabiana Túñez que, desde La Casa del Encuentro y junto a otras organizaciones, encara una campaña para retirar de los medios de comunicación los espacios donde se incita y publicita el consumo de los cuerpos de mujeres y niñas, tales como los rubros 59 de los diarios.

La Fundación El Otro, propulsora del Programa Esclavitud Cero sugiere no efectuar las denuncias en las comisarías, sino hacerlo vía telefónica al 0800 999 2345, número gratuito que brinda el Instituto Nacional Antidiscriminación (INADI), o presencialmente a la UFASE que puede recibir denuncias de todo el país y está situada en la avenida Cabildo N° 381 tercer piso, en la Ciudad de Buenos Aires.

Las mujeres pedimos y ambicionamos la soberanía sobre nuestros propios cuerpos, que estos no sean vistos como meros objetos de consumo. Del 25 de noviembre al 10 de diciembre (día de los derechos humanos) se realizan actividades de militancia y difusión en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Es propicio, entonces, hacer extensiva la invitación de La Casa del Encuentro: "Nosotras/os nos seguimos juntando los días tres de cada mes para exigir la aparición con vida de las chicas desaparecidas por las redes de trata y prostitución". En este contexto es importante recordar que la trata es una forma más de violencia hacia la mujer, y la prevención y la lucha son parte de un reclamo que nos cabe a todos y todas.

Cinemateca Uruguaya

**58 años promoviendo la cultura cinematográfica
en nuestro país.**

**Asóciese y disfrute de más de 100 programas por mes y beneficios en:
teatros, espectáculos musicales y cines del circuito comercial.**

**Informes: 24195795
www.cinemateca.org.uy**

AQUI TAMBIEN SE TRATA

Por Azul Cordo

Por un plato de comida. Por engaños. Por miedo. Por amenazas. Como esclavos, usados y abusados por adultxs, muchas niñas, niños y adolescentes son explotados sexualmente con fines comerciales y no comerciales en el Uruguay.

No hay cifras precisas, debido a la invisibilización que tiene este delito aquí y a nivel mundial, donde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que cerca de dos millones de niños y adolescentes son parte de las redes de trata y de Explotación Sexual Comercial (ESC), el tercer negocio ilegal más lucrativo a nivel mundial.

Un secreto a voces, así se respira la ESC uruguaya, en whiskerías camineras del litoral, en casas venidas abajo en la frontera con Brasil, en ranchos de Maldonado y Rocha, en bares del puerto montevideano o de la costa pal-mirense.

En el barrio se comenta de esa construcción a mitad de cuadra donde entran y salen hombres en horas de la tarde, y ni hablar de la madrugada. Desde la vereda se puede ver cuando alguna de ellas se asoma apenas por la ventana y cierra nerviosa las cortinas. Pero no se denuncia. Ya no hay asombro; apenas un gesto de indignación. Es que el proxeneta puede ser el camionero, un marinero coreano, o un funcionario público. Y la hipocresía, la negación o el temor, sostienen la impunidad.

Ante esta situación, en Uruguay se creó el Comité Nacional para la Erradicación de la Explotación Sexual Comercial y No Comercial de Niñas, Niños y Adolescentes que tiene como líneas de trabajo la prevención, la acción a partir de denuncias, la atención y protección a las víctimas a través de equipos nómades que viajan donde se detecten casos de ESC y trata de personas, así como la creación de políticas públicas interinstitucionales, contenidas en el Plan

Nacional de Acción para la Prevención y Erradicación de la ESC y No Comercial Infantil y Adolescente (2008-2010).

Trata sanducera

A mediados de octubre de este año se conocieron de forma pública dos casos de explotación sexual a adolescentes que asistían al Hogar Femenino del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) en el departamento de Paysandú.

Por el momento están procesados judicialmente la directora departamental del instituto, Mónica Inella, y Julián Rosano, éste último acusado de contactar a las menores de edad con los adultos que las pasaban a buscar por el Hogar y las llevaban a moteles en las ciudades de Young, Flores y Salto.

Este Hogar es de régimen abierto, no trabaja en régimen de privación de libertad, por lo tanto las jóvenes pueden manejar sus salidas; pero las autoridades de la institución deben tener conocimiento del destino de las salidas.

Uno de los cuestionamientos en torno a estos casos es la falta de control de las autoridades sobre las salidas que realizan las usuarias del Hogar en ese y otros departamentos del país, en particular de las compañías con que salen. A esto se suma que varias de las adolescentes que están en ese Hogar llegaron allí porque eran conocidas las denuncias de que éstas eran explotadas sexualmente, y los funcionarios del INAU decidieron institucionalizarlas, considerando adecuado separarlas de su ámbito familiar "que podría estar influyendo en esa situación", indicó a la prensa Jorge Ferrando, director del INAU.

Por otra parte, Ferrando explicó que aún no se han tomado medidas sobre el futuro de Inella debido a que "cualquier situación que lleve a la destitución requiere de un sumario y de la





constatación de situaciones graves y gravísimas". Además, señaló que "es importante tener en cuenta que la investigación en este caso surge de la denuncia que hace el propio INAU, e incluso la propia directora departamental había denunciado lo que ocurría".

En diálogo con La Callejera, Luis Purtscher, Jefe Departamental del INAU en Colonia y Coordinador del Comité Nacional para la Erradicación de la ESC, explicó que "esta problemática no debe focalizarse sólo en la órbita del INAU, como institución que alberga a niños y adolescentes en sus hogares de día, y como articuladora de programas de educación y recreación para ellos. La responsabilidad de que exista ESC en Uruguay también involucra al Ministerio del Interior, al Poder Judicial, al Legislativo y al Ejecutivo, entre otros, para diseñar en conjunto las estrategias y acciones políticas y debatir y discutir algunas legislaciones vigentes".

Los casos de Paysandú destaparon la olla de la explotación sexual en menores de edad, algo que muchas veces se extiende en el tiempo y acaba en el ejercicio de la prostitución, legalizado en este país.

"¿Cómo hacer con una adolescente que está bajo alguna red de ESC desde hace un tiempo, tiene 17 años y meses, pero pronto cumplirá 18? Con su mayoría de edad, la explotación y esclavitud a la que es sometida será legal, porque en este país se considera legal ejercer la prostitución", cuestiona Purtscher, intentando desandar prácticas vejatorias de los derechos humanos, anquilosadas en una sociedad que esconde sus acciones incorrectas bajo la alfombra de la legalidad y la democracia.

El funcionario agrega que Paysandú es una de las ciudades que se convirtió en un centro de ESC, donde se concentraron distintos lugares para abusar de niños, "por ser un paso fronterizo importante en la zona del Litoral". Por un lado, como pruebas materiales, "se constata un gran crecimiento económico en la zona, lo que genera más movilidad tanto de mercadería como de personas, y se registraron fuertes inversiones en las fronteras líquidas, en los puertos, en el sector de la caza; factores que se conjugan para dar lugar al turismo sexual y a la apertura de whiskerías y bares".

A pesar de que algunos de estos locales fueron clausurados "a veces los empresarios simplemente cierran una SRL o una sociedad anónima y abren otra con otro nombre, y eso los habilita a funcionar porque es otra empresa, pero son las

mismas personas", agregó Ferrando, consultado por otros medios sobre el caso Paysandú.

A estas latitudes se suma Nueva Palmira como otro punto neurálgico de trata y consumo sexual de infantes y adolescentes; un punto de turismo sexual infantil fomentado también por páginas de Internet con pornografía infantil, tal como figura en el informe "La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en Nueva Palmira, en la percepción de los actores locales", investigación realizada por Purtscher junto a Cristina Prego.

En mi país, qué tristeza... la hipocresía

País de origen, tránsito y llegada de víctimas de la trata, así también es Uruguay, según confirma un estudio exploratorio sobre trata de personas con fines de explotación sexual



en Argentina, Chile y Uruguay realizado por la Organización Internacional de Migraciones (OIM) en el año 2006.

"De los clientes no se habla", sostiene Purtscher, quien con el Comité para la Erradicación de la ESC realizó el informe ya mencionado que rescata la percepción de los actores sociales en Nueva Palmira sobre este delito y afirma que "hay negación en las localidades al momento de reconocer la existencia de lugares concretos de explotación sexual de niños y adolescentes".

"La ESC es un fenómeno invisible que está presente en todo el país, pero no está registrado como algo que ocurre cotidianamente", según califica el funcionario. Pero además, no hay registros oficiales completos sobre la cantidad de ESC que existe en Uruguay.

La Agencia de Comunicación por la infancia y la adolescencia Voz y Vos indica que: "Las cifras oficiales no coinciden con las afirmaciones de organismos internacionales como

Unicef y OIM. El Sistema Integral de Protección a la Infancia y la Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV) registró en 2008 el uno por ciento de casos de ESC de niñez y adolescencia. El Comité recibió en 2007 doce denuncias al respecto y ocho de ellas terminaron en procesamientos, casi siempre por pornografía. En la ONG Foro Juvenil, el diez por ciento de los casos atendidos fueron por ESC”.

Voz y vos agrega que “los estudios temáticos en Uruguay son escasos e incompletos. El Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas, recomendó en 2007 al Estado uruguayo elaborar estudios en profundidad para un monitoreo efectivo y tomar medidas preventivas y combativas. Desde el Estado, la sensibilización social ha consistido en dos breves campañas en época turística durante 2007 y 2008, y la formación de pequeños grupos de adolescentes como promotores contra la ESC en liceos”.

“Hay mucha hipocresía al momento de actuar desde las distintas instituciones. No se habla de los clientes; en todo caso se identifica al camionero o al marinero coreano u holandés, pero no se visibiliza a personas que



tienen lugares de poder a nivel local. Por ello debemos trabajar a fondo para que se visibilicen también esos actores sociales que ejercen un manejo del poder muy fuerte en los niños y adolescentes abusados y controlan distintos negocios en sus localidades”, expresó Purtscher.

“Hay como una idea en la cultura nacional de que este problema es algo que le ocurre a otros, que es algo ‘natural’ para esos otros, que en general se los ubica

como pobres, consumidores de droga, con vidas desestructuradas... Pero no entendemos que este es un problema de *nosotros*, donde debemos trabajar por la concientización de todos para entender que esta situación es un problema estructural, una expresión local del machismo, que está ocurriendo ahora y que si no nos ocupamos con políticas interinstitucionales desde el Estado, este problema va a crecer”, señaló.

El funcionario pidió que “no cabalguemos en la paradoja de echarle la culpa a las autoridades de la institución que trabaja en el territorio para atender a las víctimas (refiriéndose al INAU) y no cabalguemos en la invisibilización de los clientes”, a quienes caracterizó como “mayoritariamente hombres, con situaciones fuertes de poder social, quienes utilizan el cuerpo de menores de edad para satisfacer sus instintos y deseos sexuales, pensando que se puede comprar lo que no se puede comprar, y que encima transitan una situación de impunidad”.

“Si nos faltará para hacer, ¿no?”, remató Purtscher.

Algunas de las líneas de trabajo que se piensan desde el Comité en un futuro inmediato son “generar protocolos de actuación ante denuncias de ESC, y lograr tener una lectura calificada de la explotación sexual, aprendiendo de las distintas ONGs que trabajan hace años en el tema”.

“Debemos profundizar el trabajo bajo el análisis de qué tipo de fenómeno estamos combatiendo, y saber calificar para no ser cómplices de negocios que derivan luego en la trata y en la prostitución”, dice Purtscher. Para ello se propone identificar la mayor cantidad de lugares, sus modos de desarrollo y de comunicación, y trazar las rutas de la trata de manera vertical y transversal, teniendo como ejemplos más cercanos a las redes de explotadores que triangulan Uruguay, Italia y España. Si nos faltará para hacer, ¿no?

TRATA DE MUJERES EN URUGUAY

“No contamos aún con cifras, dado que la trata está fuertemente invisibilizada por la clandestinidad en que operan las redes, la reticencia de las víctimas a pedir ayuda y denunciar su situación, por la desconfianza que tienen al sistema y las dificultades para el acceso a la justicia, las víctimas se enfrentan a reacciones estigmatizantes y revictimizantes por parte del sistema”, se explica en la publicación de Inmujeres *“La trata de mujeres con fines de explotación sexual comercial en el Uruguay. Caminos recorridos hacia la construcción de una política pública”*.

En Uruguay hay trata interna y externa. La trata interna “implica traslado y explotación dentro de las fronteras nacionales”, explica el informe del Instituto de las Mujeres, mientras que la segunda se relaciona al traslado clandestino de personas mayores y menores de edad hacia otros países.

Entre las condiciones que permiten la existencia de la trata en este país, se señala que “a nivel nacional se identifican factores de vulnerabilidad que componen un escenario favorable a la trata de personas tales como la pobreza, la discriminación, las estrategias migratorias como respuesta a las crisis económicas, la debilidad fronteriza, el desempleo que afecta en mayor medida a las mujeres, la infantilización de la pobreza, la niñez en situación de calle, el trabajo infantil y los altos índices de violencia y abuso sexual a las mujeres, niños y niñas”.

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social (Mides), Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), *“La trata de mujeres con fines de explotación sexual comercial en el Uruguay. Caminos recorridos hacia la construcción de una política pública”*, 2010. www.inmujeres.gub.uy

Fuentes: Agencia Voz y Vos: <http://www.vozyvos.org.uy>

El Espectador: <http://www.espectador.com>

Informe sobre la Trata de Personas 2009: Uruguay

<http://montevideo.usembassy.gov/usaweb/2009/09-205aES.shtml>

WASHINGTON "BOCHA" BENAVIDEZ

El hombre que sueña



Por Silvia Medero

El 29 de octubre se realizó en el Club Tacuarembó un homenaje al querido profesor y maestro Washington Benavidez, al que asistió un numeroso público, además de autoridades locales y varios de sus ex alumnos. En el evento se presentó el libro "La voz y el conjuro" de Diego Techeira, primer libro publicado sobre la vida y obra del poeta. Actuaron Héctor Numa Moraes, el acordeonista Walter Roldán y Enrique Rodríguez Viera con el bandoneonista Cassella. Pocos días antes de este homenaje la Junta Departamental de Tacuarembó lo había declarado "Ciudadano Ilustre".

Pero, ¿qué ha hecho, qué hace el profesor Benavidez para recibir tantos homenajes y tantas muestras de cariño? Ha sido profesor de literatura en Secundaria, desempeñando su tarea en Paso de los Toros y en Tacuarembó. También ha sido conductor de un programa de música popular en CX30, Radio Nacional. Es poeta, músico, crítico literario. Es autor de numerosas canciones de música popular y, al decir de Numa Moraes, "hay pocos cantores que no hayan grabado canciones con textos del poeta tacuarembense... Por citar algunos: Los Olimareños, Daniel Viglietti, Alfredo Zitarrosa, Santiago Chalar, Washington Carrasco y Cristina Fernández, Omar Romano y seguiríamos con una larguísima lista".

Su primer libro, "Tata Vizcacha", de 1955, fue quemado en la Plaza 19 de Abril, la principal de Tacuarembó, porque en él se satirizaban personajes locales. Su hogar fue centro de reunión de estudiantes a los que prestaba libros y hacía escuchar música. A su alrededor surge el Grupo de Tacuarembó, en el que se ubican músicos como Eduardo Darnauchans, Numa Moraes, Eduardo Larbanois, Eduardo Lagos,

Carlos Benavides. También escritores como Tomás de Mattos y Nelson Ferreira, y poetas como Eduardo Milán y Víctor Cunha.

Actualmente Benavidez es profesor en la Facultad de Humanidades y dirige un taller de creación de canciones en el MEC junto a Numa Moraes.

Algunos de sus ex alumnos hemos creado en Tacuarembó la Cátedra Washington Benavidez, que promueve la cultura en todas sus formas. Organizamos presentaciones de libros, charlas de autores sobre temas científicos, temas literarios y otros en clubes e institutos de enseñanza de la ciudad.

En el acto se leyeron varios mensajes de adhesión, pero quiero mencionar sólo dos: un reconocimiento del poeta Eduardo Milán, residente en México desde hace treinta años, y otro de Pablo Benavidez, su hijo, que no pudo acompañarlo en esta ocasión.

Dijo Eduardo Milán: "Benavidez no me descubrió el horizonte de la poesía: abrió para mí el camino poético, para mí y para muchos. Se tomó ese trabajo diariamente, el de abrir para nosotros el camino de la poesía, con una llave maestra que nunca vi y cuyo secreto sólo él sabe. Yo no preguntaba, tomaba los libros y leía. Obedecí. Porque la generosidad es lo poco que se puede obedecer. No conozco un maestro tan generoso, tan ávido de transmitir, de compartir —y la tiniebla de Tacuarembó es famosa en Uruguay, aun bajo el techo sordo, impenitente, de la tiniebla que duró una eternidad de dictadura— sorda a los hombres, a las mujeres, a los niños, a la lluvia y al canto de los pájaros".

Las palabras de su hijo Pablo emocionaron al maestro: "Con el encarnizamiento propio del odio de pequeños burócratas ante alguien querido, ante un evidente corruptor de jóvenes con-

ciencias, lo fueron cercando, le fueron cerrando 'todas las puertas'. Los jóvenes policías que desfilaban por mi casa periódicamente a detenerlo para enviarlo a investigaciones a Montevideo se disculpaban con el profesor al hacerlo. En 1975 lo expulsan de su función docente en Secundaria, comprometiendo básicamente la supervivencia económica de la familia. Es en esos meses previos a la emigración a la capital que recuerdo la estatura moral, el ejemplo del hombre digno y entero que mi padre es. Se desgajó, sin decir ni pío, de muchos de sus queridos libros y discos. Revoleó la melena y pintaba cuadros con cepillos de dientes viejos a falta de pinceles, con viejos cartones salidos vaya uno a saber de dónde, con yerba y con café a falta de témperas y óleos. Pero crear, dónde, cuándo y cómo se le cantara fue evidente que no se lo iban a sacar, ni los gorilas de turno ni nadie".

Finalmente, quiero terminar con el poema "Buenavida" dicho por Benavidez cuando hizo uso de la palabra:

Te dirán de mí:

*Es técnico en quimeras
y espera con paciencia
pescar la luna nueva
en el fondo del pozo.
Buenavida te espera
Buenavida te espera*

Te diré de mí:

*Soy técnico en quimeras
y espero con paciencia
pescar la luna nueva
en el fondo del pozo.
Y espero ¡con qué fuerza!
porque no sólo soy
el pensamiento, el acto;
soy el hombre que sueña*

Soy el hombre que sueña

SER PASTO VERDE E INTERVENIR DESDE LAS PINTADAS CALLEJERAS

"ESTO NO ES LIBERTAD"

Texto y fotos: Jennyfer Piazza

El arte callejero se dice de muchas maneras. Las calles están teñidas de grafitis, y pintadas. Nos cruzamos cotidianamente con escritos y murales que muchas veces pasan desapercibidos. Sin embargo, otras veces son los muros los que nos recuerdan que *el arte está en nosotros*, como una resignificación constante de un medio de expresión, muchas veces bastardeado, pero vigente. Vivimos en plena urgencia del imperativo de la comunicación; muchas veces no importa qué decir sino sólo el hecho comunicar... En algunas paredes de Montevideo encontramos murales que nos hacen detener la mirada y nos interpelan. Aquí tenemos un ejemplo, registrando el trabajo de un muralista de esta ciudad.



"Yo pinto en la calle"

Pastoverde es su seudónimo, y este apodo surgió porque realmente quería ser pasto verde; dicho en sus palabras: "por mi odio a los humanos, quería ser pasto verde, para que me comiera una vaca, que luego me cague, volverme así cucumelo. Que alguien me coma para al fin... no ser nada. Este odio a la sociedad con el tiempo se ha amainado. Ahora ese odio es más definido que antes y es el desprecio al consumo. Ese odio es por la destrucción que generamos los humanos a los demás humanos, a la naturaleza. Es odio a la injusticia social".

A sus treinta años, Pastoverde nos cuenta que nació en un entorno de carencias familiares y materiales y que siempre eso mis-





mo le repercutió en cómo se mueve, en su forma de vivir y sentir.

Su primer mural lo pintó cuando tenía 19 años en el complejo habitacional dónde vivía en el año 1999, con pinceles y pintura de zapato que encontró. Después la gente le empezó a regalar más pinturas y pinceles. Y así siguió pintando...

Pintó murales no sólo en Montevideo sino también en San Gregorio de Polanco, en Tacuarembó y en el departamento de Rocha. También realizó murales en Buenos Aires, en el Centro Cultural desde el Pie y en la ciudad de Córdoba, en una casa ocupada llamada Las Gatas. Llegó a Brasil y realizó dos pintadas en el barrio Tristeza en Porto Alegre y también en Santa Catarina.

Él mismo no se llamaría artista, sino un interventor callejero. Porque busca interferir en lo que la gente ve, piensa, siente... Artista sería por su manejo técnico, en su sentido literal, no semántico. Lo interesante para él es "usar lo que tenés a mano para decir lo que pensás".

Actualmente vive en un asentamiento entre la Teja y Nuevo París y trabaja en la construcción como peón y vendiendo frutas y verduras en la feria de su barrio. También produce y vende artesanías tallando madera, como medios de subsistencia.

Murales que dicen mucho más

Pastoverde nos cuenta: "Las cosas que viví me hicieron valorar el compartir con otros, el respeto, la solidaridad. La

anarquía la veo como un puente, no como un fin en sí mismo. Lo importante es ahondar en las cosas. La sociedad te impone comportarte de determinada manera, y esto no es libertad. La democracia como estado libre es una mentira. Pienso para los demás lo que yo quiero para mí".

Con su expresión callejera, él busca que la sociedad sea más creativa, más crítica, para que ciertas cosas no se mueran y generar algo mejor. Y en relación a esto último, nos dice que "del carácter de cada persona depende ser más o menos consecuente con sus ideas a la hora de actuar".

"Nos usan. Legitiman el arte callejero sacándolo de su lugar natural"

Según Pastoverde, "pintar en la calle se ha convertido en un medio de consumo más. Porque te puede contratar una empresa cualquiera, Nike por ejemplo, para pintar para sus eventos. Otro ejemplo es el Ministerio de Educación y Cultura que ya hizo un encuentro de grafitis, y para mí eso es meter en una caja, en un pseudo museo, a las expresiones callejeras artísticas. Y mucha gente que hace cosas muy buenas colabora con todo esto, sin tener en cuenta el potencial social crítico de lo que hacemos. No me interesa eso de trabajar para una empresa; lo crítico, así como a la gente que no le importa para quién pintar, buscan fama y quieren hacer plata. Eso es venderse, traicionar el espíritu del arte callejero, tal cual lo veo yo".

¿Qué hacer frente a la realidad?

Me juego que usted coincidirá conmigo en que la mayoría de nosotros tenemos que recargar diariamente el espíritu para poder encarar con buen ánimo la jornada. Al final de ésta no nos sobrará nada, quizás nos falte.

Los menos, mantienen una carga positiva tan potente que funcionan como la pila del conejo; otros, deben echar mano a cualquier droga —“permitida”— para enfrentar la dura realidad. Esto hace rato que satisface a la multinacionales de los medicamentos que invierten millones de dólares en publicidad para hacernos sentir lo que a priori no sentíamos. Y no escatiman; por ejemplo si comprás cuatro te regalan la quinta compra; pagás tres y llevás cuatro; en fin todo al alcance de los sufridos. Aquellos que se “queman”, pasan al equipo de los crónicos, con final incierto.

Ahora bien, ¿qué medicamento natural y gratuito (no muy común) podemos utilizar para sostener sanamente el día? Claro que lo conoce... es el humor, la ironía, el sarcasmo, la sátira, la risa. Pocos nacen con una de estas virtudes; unos pocos las adquieren con el paso de los años y muchos golpes; la mayoría está lejos de saborearlas.

¿Cómo se logra? No tengo la menor idea, pero bienaventurados aquellos que ríen, porque de ellos será una ligera jornada. Veamos un poco de aquello que podríamos digerir con un poquito de esas virtudes.

El Príncipe Azul

Otro pez gordo que está pronto para encarar el matrimonio. Otra boda del siglo. En realidad al hijo de Carlos no le queda otra. No está bien visto que un príncipe quede soltero. El botija se casa con una del barrio, una plebeya

posta. No tiene ni una gotita de sangre azul, pero con algunos manguillos claro. Para felicidad de todos, la fiesta será completa, igual que la suya cuando se casó. ¿Se acuerda? Sacó un préstamo a cuatro años para pagarla. Bien, el nene va a gastar 40 millones de euros. Espere; voy por el ansiolítico.

Devolvé la bolsa

La gobernante “izquierda” uruguaya también cuenta con trapitos y no los quiere ventilar al sol. El corpulento ganadero, otrora “blanco como hueso de bagual”, ha descubierto cómo hacerse rico empezando desde abajo; igual que Rico Mc Pato. Sí; el senador había declarado unos míseros \$U 300.000 y hoy tiene 5 palitos yoruguas. ¿Cómo lo logró? Ahorrando señor, ahorrando. Una virtud que pocos uruguayos tienen. Aprendamos.

Queremos nuestro pozo

Y los Andes ¿superado por lo mediático? Los chilenos se destaparon con un rescate histórico. Los mineros de Chile y de Allende, quedaron sepultados a 600 metros. Aunque el cobre y el oro siguen siendo de otros, la tragedia se transformó en dólares y fama. Piñera se paró en los pedales y explotó políticamente la situación.

¿Qué hicieron los argentinos? Colocaron en cartelera su propia versión, pero compactada. Una niña indefensa e inocente cayó en un pozo de 23 metros. Luego de horas de gran labor fue rescatada viva. En primer plano frente a la cámaras Scioli haciendo su trabajo. Conmoverador realmente.

¿Y nosotros? ¿No podremos generar algún pequeño pero gran drama? Algo más mediático; no sé... niños perdidos durante dos meses en el Valle Edén son alimentados por una tribu guaraní

que permanecía oculta. Bajo perfil claro, somos uruguayos. Los niños son encontrados por los coraceros y los barra brava manyas y bolsos. Por supuesto nada superará el Andesnazo.

Arranquen para las 6 horas

Y el PP los quiere hacer laburar seis horas ja ja. No laburan cuatro y quiere que hagan seis. Señor Presidente: lo paradójal es que cuando unos pocos quieren trabajar seis u ocho horas para llevarse unos mangos más la administración contesta que no hay rubros o no hay cupos. Voy por el calmante... ya vuelvo, gracias.

A la huelga compañeros

Y se desataron los conflictos. Todos reclaman su porción y ya. Y el gobierno está preso de sus antiguos dichos. Es que desde los años 60 la “izquierda” nos viene hablando de socialismo; “ni explotados ni explotadores”, “tierra pa todos o pa naides”. ¿Podrían cambiarlas por una sola? Burguesía pa todos o pa naides.

Dios no es haitiano

A esta altura de las circunstancias uno no sabe qué pensar. ¿No hay solución para Haití o no es negocio Haití? Guerra civil, golpes de estado, terremotos, inundaciones, ahora el cólera. Y se mueren como moscas, y la “comunidad mundial” manda camiones, camionetas, lanchas, armas que cuestan millones y millones de la falsa moneda verde. ¿Para qué? Para contener, para reprimir, para hacer llegar las migajas.

Un maestro celeste

Washington, ¿será posible que nuestros players dejen de hablar en tercera persona? ¿Gran partido el tuyo? Bueno... el equipo anduvo bien

armado atrás con varias chances de gol que no pudimos culminar; nosotros hicimos un buen partido, dando lo mejor, pero no se pudo.

Pibes chorros

Y como siempre nunca sabremos realmente qué sucedió. Pero en este caso era un "pichi" y a quién le importa. La cuestión es que los pibes de la pobreza "escupen" al sistema cada vez más temprano. Como manadas de perros salvajes rodearon a la presa y la asesinaron. Siete fueron reclusos en el INAU; uno estuvo prófugo y, finalmente, escaparon por la puerta sin más. Ring y raje. Los revolucionarios de los 60 luchaban en la clandestinidad por una sociedad más justa, sin excluidos, sin pobres. ¿Qué pasó?

Quiero mi goma

Y la mosca sigue concentrándose en la clase media y alta. Es que han sufrido mucho desde el 2000. ¿Y qué están haciendo? Comprándose todos los 0 Km que se ponen a la venta. 130 autos nuevos por día. Si si si ¿Qué usted no puede? ¿Qué apenas si puede juntar mil dólares en un año? Y bueno, cómprese un fitito sin motor y maneje como Pedro y Pablo.

No contamina, no contamina

Y finalmente humo blanco. Ahora sí. Controlaremos bilateralmente a la pastera; a todas las que se vengán. Que vayan sabiendo que las vamos a controlar hasta doce veces al año. Ojo que las sanciones serán importantes. ¡Qué se creen, que van a violar nuestras soberanías! Uy ¿por qué esos peces muertos?

Con el pucho de la vida

Que las multinacionales del tabaco se vayan aprontando, eh. Para ustedes también tenemos. No amenacen porque vamos a hacerles una contrademanda. Y en cualquier momento sacamos un proyecto de ley para penar duramente a los fumadores empedernidos. Haremos una cárcel para fumadores.

¡Cuidado! Pobres en lucha

En realidad les decimos "pichis" y, recientemente "planchas pichis". En fin, nos tienen rodeados y era de esperar. Es la otra cara de la sociedad que se quiere seguir ocultando. Pero no podrá ser por mucho tiempo porque en cualquier momento nos daremos cuenta de que son una comunidad aparte. Están organizados. Atacan y huyen con el botón. Cualquier estrategia sirve: en moto, a pie, armados, como sea. Igual que en la selva. Se organizan en manadas numerosas o pequeñas; salen en busca de su presa; identifican a la más débil o indefensa y zás, saltan sobre ella... por ahora no se la comen.

"Tranquila, tranquila señora. Dígame, ¿cómo eran?" "Pero cómo le voy a decir si vinieron de atrás y me arrastraron una cuadra. Mire cómo estoy". "Pero algún dato ¿llevaban capucha?" "No aguanto... el tranquilizante por favor".

Irlanda palidece

La crisis viaja por Europa. Primero reventó en Grecia, la de Aristóteles, la de Onassis. Sacudió a varios países. España tambalea e Irlanda no quiere reconocer que en cualquier momento queda a la deriva. Todos quieren que acepte unos 100.000 millones de euros. Dale Irlanda. Total lo pagás como puedas en 400 o 500 años, no hay drama.

Cilindro o circunferencia

Y se desplomó. Los vecinos creyeron que era un terremoto o una bomba. No. Fue el mismísimo techo sofisticado del emblemático edificio del deporte y el espectáculo. Que el fuego, que las lingas, que la pqlp...

¿Negligencia? ¿Falta de dinero? No se sabrá. La cuestión es que se debate entre recuperar o demoler. Ya se están anotando varios para detonarlo por una "módica suma". Total ya vendrán dudosos millones para invertir en un proyecto mega.

Sparrow anda suelto

Sí. Es que es inmortal y ahora ha elegido nuestro puerto para hacer de sus maldades. Ya prendió fuego tres barcos. Como está actualizado tiene prejuicios contra los coreanos, como todos nosotros. No quiere dejar ni uno vivo. Pero nosotros estamos organizados. Sea como sea les vamos a cobrar por los daños. Eso mismo dijeron los ingleses cuando se creían dueños de los mares.

Bien, hay mucho más para digerir pero como me controlan la cantidad de caracteres que utilizo, voy a dejar por aquí hasta que la noticia me convoque. ¡Así está el mundo camaradas!



Lo pequeño tiene su encanto

Por Raúl H. Lugo Rodríguez

Una navidad austera... se antoja un sueño imposible. Para muchas personas la celebración de las fiestas de diciembre, navidad y año nuevo, es sinónimo de sobreabundancia, de regalos, de opíparas cenas. Otras personas, que sobrellevan la vida bajo el peso de una persistente crisis económica, tendrán que reducir sus gastos y habrá quienes, en una mala racha que se prolonga más de lo que nadie quisiera, no tengan dinero alguno para festejar.

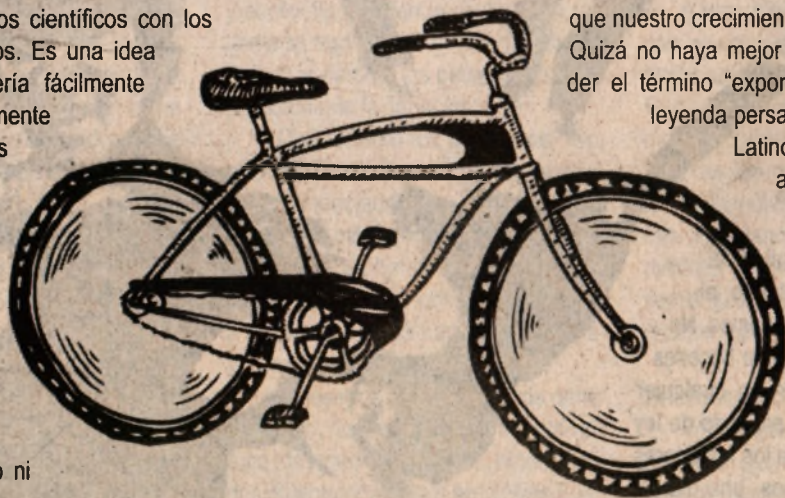
Sin embargo, el imaginario colectivo sigue alimentando el consumo desenfrenado como símbolo de goce y de fiesta. No quiero ser aguafiestas, pero se me ocurre que el mes de diciembre sea especialmente propicio para reflexionar en nuestra desenfrenada carrera de consumo. Y es que una de las falacias que justifica las acciones depredadoras de la especie humana y que ha convertido el mundo en el desastre ecológico que padecemos, es la idea de que vivimos en un mundo infinito, que no se agotará nunca.

La idea de un planeta ilimitado es difícilmente sostenible con los datos científicos con los que ahora contamos. Es una idea que, en teoría, sería fácilmente remontable si solamente abriéramos los ojos y cayéramos en la cuenta de las evidencias que la desmienten. Los límites del crecimiento están a la vista: es un argumento simplemente material, no teórico ni ideológico.

Hace cinco siglos que sabemos que el planeta no es una planicie infinita, sino un globo esférico. Pero hemos seguido viviendo como si la tierra fuera inabarcable, creyendo que nuestras acciones, por dañinas que fueran, no iban a hacerle mucha mella. Es hasta hace casi cuarenta años, en 1972, que el Club de Roma, un grupo fundado en 1968 y que hoy cuenta con más de un centenar de especialistas de muchas ramas científicas, provenientes de cerca de 52 países, publicó su informe "Los límites del crecimiento". Sus conclusiones, científicamente sustentadas, eran apabullantes: nuestro crecimiento, en todos los niveles, se estaba acercando peligrosamente al tope que permitían sus límites. La carrera depredadora ha continuado: en 1992, veinte años después, el Club de Roma tituló su nuevo informe "Más allá de los límites del crecimiento". Sin comentarios.

Una buena parte de la comunidad científica coincide en el diagnóstico: todo tiene un límite, también el planeta. Y estamos llegando al borde del colapso. Y no es simple catastrófico. Se trata de una verdad objetiva, dado que nuestro crecimiento ha sido "exponencial". Quizá no haya mejor ejemplo para comprender el término "exponencial", que la antigua leyenda persa que nos trae la Agenda Latinoamericana 2010 sobre

aquel cortesano que presentó un regalo para el rey: un tablero de ajedrez. La petición de aquel humilde hombre a su soberano fue sencilla: dame un grano de arroz por el primer cuadro, el doble por el



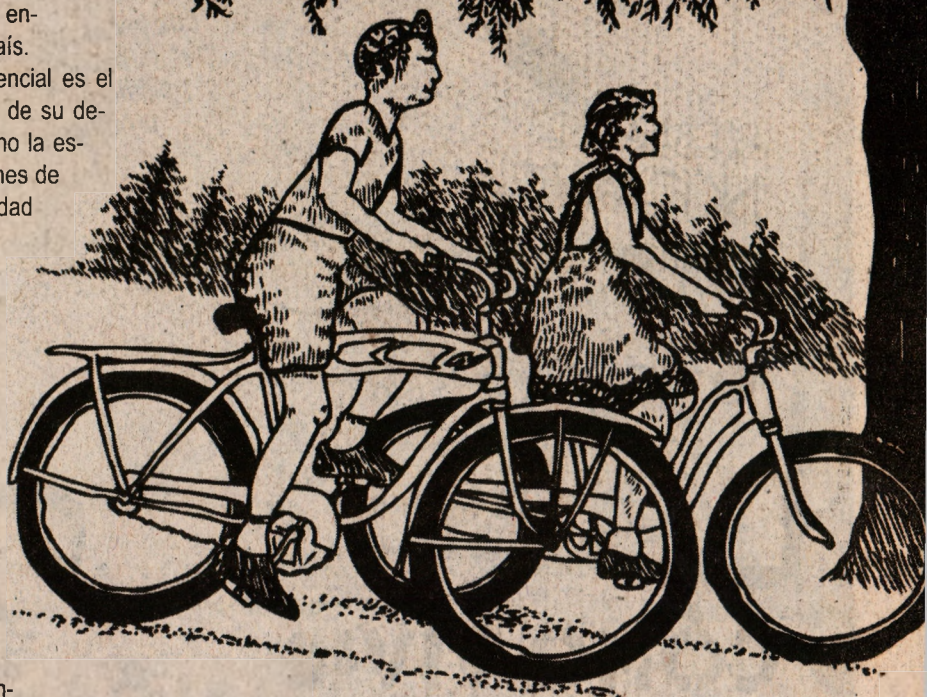
segundo, el doble por el tercero y así hasta terminar todos los cuadros del tablero. El rey, iluso, hizo traer algunos sacos de arroz pensando así que satisfaría la petición. El décimo cuadro debía llevar ya 512 granos, el cuadro 21 llegaba ya a un millón. Al llegar al cuadro 40 se sobrepasaba el billón de granos. El rey no pudo pagar al cortesano porque no fue capaz de encontrar tanto arroz junto en todo el país.

Este tipo de crecimiento exponencial es el que ha llevado al planeta a la orilla de su debacle. En tiempos del imperio romano la especie humana alcanzó los 200 millones de habitantes. No se duplicó esta cantidad sino hasta el siglo XII. Una nueva duplicación se dio en el siglo XIX, y ya en el siglo XX la humanidad se ha multiplicado por cuatro. En 1999 alcanzamos los 6.000 millones de habitantes y el año pasado, 2009, sólo diez años después, ya éramos 7.800 millones. El crecimiento exponencial es así: su ritmo de duplicación es tal que nos parece que llegamos al límite de manera repentina, inesperada.

El crecimiento exponencial de la población nos lleva a crecer también en otros campos: aumenta el espacio físico dedicado a los centros urbanos, aumenta la tierra que se necesita para cultivar los alimentos para tal cantidad de gente, que inevitablemente se le roba a los bosques o a la vegetación silvestre. Esto ocasiona grandes males: extinción de la biodiversidad, escasez cada vez mayor de agua, aumento en el uso de energía y emisiones de carbono... Un desastre.

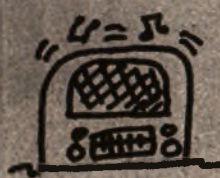
Al ritmo que vamos, quién sabe cuántos años nos lleve una nueva duplicación de población. Desafortunadamente, el planeta ya no podrá soportarlo. Es a lo que se refieren los científicos cuando hablan de que consumimos un 30% de la capacidad de reposición del planeta. En términos bancarios significa que no solamente ya no generamos intereses, sino que hace varias décadas que nos hemos estado comiendo el capital inicial. La ONU lo ha expresado de manera tajante: a mediados de este siglo la exigencia humana sobre la naturaleza será dos veces superior a su capacidad de producción. Los datos suenan espeluznantes y nos posicionan ante una sola alternativa posible: detenemos en esta estúpida cuesta abajo.

Será necesario un nuevo proceso de readaptación al nicho biológico planetario. Tendremos que dejar de confundir *crecimiento* cuantitativo (de tamaño, de número, de volumen, de gasto, de ingreso, de dinero, de energía...) con *desarrollo*. El ritmo actual de vida que lleva la especie humana es insostenible. Podemos cerrar los ojos y asumir que no pasa



nada. Podemos engañarnos con que "son tretas" para distraernos de otras cosas más importantes. O podemos tomar la decisión correcta, aunque probablemente no podamos ya revertir muchos de los daños causados: desacelerar, retroceder, disminuir. En el desastre ecológico todos somos víctimas y victimarios, pero los efectos más devastadores los padece la gente pobre. Tenemos que llegar a comprender que el combate a la injusticia, la desigualdad y la pobreza no se va a conseguir con el modelo actual de crecimiento desbordado, sino con desarrollo humano y social, con una nueva conciencia de austeridad, con más equidad, y para ello es indispensable contraer la economía (menos producción, menos consumo, menos gasto de energía), decrecer cuantitativamente en todo y comenzar a apreciar la dimensión cualitativa del desarrollo.

¿Sería mucho atrevimiento que este viejo, que escribe desde un rincón desconocido de México, le pidiera un esfuerzo especial a sus amigos y amigos uruguayos, lectores de La Callejera, para que celebráramos unas fiestas decembrinas más austeras, con más calidad de relaciones interpersonales y menos derroche? ¿Y si pudiéramos hacer de la austeridad un propósito para todo el año que comienza? Este planeta moribundo nos lo agradecería. Desde Yucatán, va un abrazo navideño para todos y todas.



Colectivo de radio Vilardevoz

Los textos que se incluyen aquí fueron escritos por im-pacientes psiquiátricos que participan en distintos espacios de creación de textos que promueve el colectivo de Radio Vilardevoz

AGENDA DE DICIEMBRE

- ❶ PARTICIPAMOS EN UNA MESA ORGANIZADA X LA CALLEJERA EN LA CASA BERTOLT BRECHT
- ❷ FESTEJAMOS EL TRECE ANIVERSARIO DE LA RADIO Y DESPENMOS EL AÑO
- ❸ LOS ESPERAMOS EN NUESTRA FONOPLATA

CÓMO VIVIR SIN LUZ

Por Marco Emilio

Siendo jueves, y por tanto de taller de digitalización, y luego de participar del taller y de pasar varios días sin corriente, comprendí lo que es la corriente en nuestras vidas.

No te puedes levantar e ir al baño, ni pasar por la cocina totalmente a oscuras... al otro día de mis locas aventuras, de mis somnolientos quehaceres, me encuentro contemplando, con estupor, lo loco de estar en esa situación.

No luz: no música, no televisión. Me acuesto al anochecer y me levanto con la luz del amanecer. Hoy, por ejemplo, el día amaneció nublado y me encontré esperando al inspector de la UTE para que me habilitara tener mi corriente eléctrica y poder disfrutar de internet así como bajar música y chatear.



FRASES DEL MES

"Cuando uno ha caído en un pozo junto a otros, y ha logrado salir, desde fuera puede ayudar a los demás a que también salgan" (Alfredo)

"Somos extranjeros en la tierra de los cuerdos..." (Adhemar)

OLVIDADOS PERO NO DERROTADOS

Sucedará algún milagro,
nada especial.
Renegado renegado, eres un producto social.
No quieres hacer nada
No quieres mirarte
Solo quieres escapar
Toda tu miseria en un olvido social
No te quieren ayudar, no existe una limosnita
Ni volquetear, ni mendigar
Hay que ponerse las pilas
de verdad.

La radio es una muy buena opción
es una radio cultural
comunitaria,
alternativa,
participativa y colectiva.

Eso sí es ayuda social de verdad
es una buena opción
porque estamos todos estudiando en la radio
y en el taller de escritura.

Por Daniel Aguiar, alias el Cóndor

Está la huerta, las clases de teatro,
de música con Esteban,
los talleres de cocina,
los grupos de seguimiento,
las clases de informática y computación,
los talleres de gimnasia
y pueden hacerse
en el futuro más talleres.

Las actividades del Hospital
están muy buenas
y aprendés de todo un poco
con los compañeros del Hospital.

Y con la Radio Vilardevoz,
la radio de los sin voz
acá nunca nos rendimos
y arriba los que luchan.



PENSANDO EN TI

Por Carolina Miguel

Hoy quisiera romper
uno a uno los eslabones
de las cadenas
que oprimen tu mente.

Pero por más que quiera
no lo consigo y tan solo
puedo conformarme
y con todas estas palabras intentar
abrazarte el alma.

QUÉ EXPECTATIVAS TENGO

Por Miguel Pérez

La de no ser un número en la sociedad del camino
que me llamen por mi nombre
que mi hija no sea sólo una partida de nacimiento para la vida
que no hayan soldados y que hayan más estudiantes.

La de abolir el dinero
y encontrar el vino que me engaña
la de recorrer en libertad los caminos del viento
ver los campos sembrados
que mi sueño se haga realidad
y que la realidad deje de ser un sueño.



95.1 FM

FONOPLATEA EN VIVO SABADOS DE 10 A 13 HS
MILLAN 2515 x CENTRO DIURNO x HOSPITAL VILARDEBO

<http://radiovilardevoz.wordpress.com>
<http://www.youtube.com/radiovilardevoz>



LESBIANAS

MUJERES INVISIBLES EN LA MUJER

"Y la Mujer es más real que las mujeres; hasta tal punto que impide registrar la singularidad de cada una de las mujeres. Ni aun en el espejo pueden verse ellas mismas, hasta tal punto sus imágenes son apropiadas por la imagen de la Mujer. Sus voces no pueden ser escuchadas, silenciadas como están por ese coro anónimo que habla, grita y susurra por todos lados lo que la Mujer es". Ana María Fernández. "La mujer de la ilusión", Paidós, Bs. As. 1993.

En nuestra cultura, cuando hablamos de parejas del mismo sexo es habitual que pensemos más bien en hombres. Entrenamos y vigilamos más a los niños para que rápidamente imiten el estereotipo masculino y prueben lo antes posible que desean a las mujeres. El adoctrinamiento con expresiones homofóbicas (por ejemplo llamar "puto" a alguien para inferiorizarlo) se usa más entre hombres, y determinadas zonas de la anatomía masculina se constituyen en tabú para cualquier hombre que quiera seguir siendo visto como heterosexual.

Según parece habría mayor control social sobre los hombres, cuando se trata de vigilar la "correcta" asunción de posiciones de legitimidad sexual y de género ¿Acaso tanto control se debe a que creemos que poseen una fuerza sexual más indómita y autónoma difícil de regular, a diferencia de las mujeres que son consideradas más adaptables, inofensivas y menos sexuales? ¿O acaso el estricto entrenamiento en los ideales masculinos, apunta a que los hombres asuman tempranamente las actitudes que socialmente se consideran aptas para el ejercicio del poder?

De cualquier manera, es claro que no se ejerce este mismo tipo de control sobre las mujeres. Entre las niñas nunca se sospecha algo sexual cuando se expresan afecto (andar de la mano, acariciarse, etc.), de hecho se las estimula a hacerlo. Tampoco se las incita a que miren o hagan comentarios sobre

el atractivo erótico de los hombres, como sí se hace con los niños hacia las mujeres. **Parecería que la heterosexualidad en las mujeres no requiere de mayor vigilancia, en tanto es vista como algo natural y obvio, que silenciosa y suavemente va ocurriendo.** Hasta que llega el momento en que es oficializada por un pene, mediante la ruptura del himen en la penetración vaginal. Que según versan las novelas rosa, a través de ese

acto un hombre "hace mujer" a una mujer, estimulando su nacimiento a la "verdadera" feminidad.

Se construye así un modelo de mujer asociado a la naturaleza. Una mujer que no necesitaría ninguna acción cultural para constituirse en tal, ya que la feminidad y la heterosexualidad se expresarían con la sabiduría propia de lo natural en cualquier mujer. Como algo inherente, ontológico y esencial del ser mujer. De esta manera se hace pasar como natural la docilidad y pasividad femenina, la dependencia de las mujeres para con los hombres y por supuesto la heterosexualidad.

Se invisibiliza así a muchas mujeres bajo el modelo de "la mujer natural", una mujer a la que le es propia (por ser mujer) la subalternidad

femenina y el acatamiento de una posición social secundaria como objeto sexual de un hombre. Mientras tanto, muchas otras mujeres, las que no se incluyen en "la mujer" (marimachos, no madres, putas, solteras, lesbianas, que abortan, bisexuales, transgénero, etc.) pelean por migajas de visibili-



dad social y simbólica, en un intento de constituirse también en sujetos posibles y autónomos a nivel subjetivo y social, más allá de la relación de dependencia con un hombre.

Putas y lesbianas: extranjerías de la mujer

A causa de esta idea de la naturalidad de la heterosexualidad en las mujeres, y de creerlas con menos necesidades sexuales que los hombres, aprendemos a no ver con sospecha sexual las manifestaciones afectivas entre mujeres (como si lo hacemos con los hombres), negando cualquier posibilidad de existencia del lesbianismo e invisibilizando cualquier otra versión del ser mujer que no sea la que ofrece el oficialismo heterosexual.

Por otra parte reconocer el lesbianismo como posible expresión erótico-afectiva para una mujer, implicaría admitir que las mujeres pueden ser sujetos de deseo, que pueden desear y no sólo ser deseadas, al lograr construir su erotismo un poco al margen de las lógicas patriarcales. Esas mismas lógicas que desde los cuentos de hadas han prescripto para las mujeres ideales de feminidad orientados exclusivamente a la dependencia y la pasividad, en tanto ser rescatadas, conquistadas y poseídas, como objetos de deseo de un hombre.

Por la misma razón, cuando una mujer intenta desear activamente a los hombres y no sólo ser deseada por ellos, el sistema patriarcal la etiqueta de "puta", "regalada" o "come hombres". La patologiza y destierra del ideal de mujer, en intento desesperado por sofocar el cuestionamiento que provoca su autonomía deseante. Invisibilizada como mujer "verdadera", la independencia de la puta será encapsulada y consumida como mero cuerpo sexual. Un cuerpo extranjero y prostituible, que deberá ser castigo por no ajustarse a la pasiva feminidad heterosexual prescripta para las mujeres "normales".

No vemos a las mujeres, sólo vemos un ideal fabricado por determinada ideología de hombre, al que todas las personas llamamos "mujer". Nos negamos a reconocerlas como sujetos autónomos, sin tutela masculina. No admitimos su diversidad y menos sus sexualidades. Al parecer las mujeres sólo se toman legibles como tales cuando acatan y asumen (como natural) posiciones pasivas y dóciles adjudicadas a un tipo de feminidad, y siempre desde una relación patriarcal y heterosexual con un hombre.

Al ser definidas como la mujer de alguien, la esposa y madre de alguien. Al tener que ser "entregadas" en el altar, "llevadas" a cenar, o maquilladas para ser deseadas-vendidas en el mercado de cuerpos, las mujeres son expropiadas



una y otra vez de sí mismas y de sus sexualidades, al encarnar la mujer para la que han sido disciplinadas.

Mentiras de la mujer pornográfica

Las escenas "lésbicas" de las películas porno heterosexuales evidenciarían la violenta negación e invisibilidad ejercida sobre el lesbianismo, y sobre cualquier otra manifestación de mujer que desafíe el poder y centralidad del pene. En efecto, en dichas escenas las interacciones eróticas entre mujeres son exhibidas a la manera de un entremés, de aquello que antecede y anuncia la llegada del plato central, del órgano

protagonista: el pene. Así, esas mujeres, tan sólo estarían esperando (entre) tenidas en un "como si" no real, la llegada de la "verdadera" relación sexual dada por la penetración.

Mujeres infantilizadas que tan sólo pueden jugar entre ellas, mientras esperan en estado de latencia larvada, dormida y pueril (al mejor estilo de Blancanieves) la irrupción en sus cuerpos de ese órgano que las colonizará y despertará a la vida, convirtiéndolas en mujeres (hetero) sexualmente adultas y "verdaderas".

Una vez más es invisibilizada y neutralizada cualquier autonomía erótica de mujer, que no se circunscriba a los confines del pene, para que así quede claro que una mujer sólo puede concebirse como un cuerpo a ser penetrado por el deseo masculino.

Pene omnipresente pero inseguro, a causa de su contracara infantil y narcisista, que no puede concebirse sin participar en absolutamente todo encuentro sexual existente. A tal punto llegaría el capricho megalómano del pene que el imaginario masculino degrada el lesbianismo a un simple show erótico al servicio de los hombres, evitando así que esta autonomía erótica de mujer (que no requiere de penes ni hombres para gozar) cuestione su poderío fálico codificado de lo que se considera sexualmente real.

El imaginario social y sexual construido en torno a la imponencia de un tipo de masculinidad heterosexual impide a muchas personas concebir la posibilidad de una relación sexual donde no participe un pene. Como los hombres están condenados socialmente a tener que ser y parecer importantes, las más de las veces necesitan que sus penes acompañen tal alegoría grandiosa. Por ese motivo, concebir al pene como un órgano no deseable para alguien, termina resultando una elaboración demasiado insoportable de realizar para mucha gente.

Dicho imaginario masculino cree poder irrumpir siempre con su mirada y su pene en cualquier territorio femenino,

aún en el lésbico, ya sea porque considera que las mujeres le pertenecen o porque cree que el deseo de una "auténtica" mujer sólo puede orientarse hacia un hombre. De hecho, sobre la masturbación en las mujeres, se cree que se realiza introduciendo dedos, dildos, falos o cualquier sucedáneo del pene en la vagina. Dicha falsa creencia no hace más que injertar imaginariamente al pene (incapaz de concebirse como no deseable por alguien) en una práctica que es sólo propiedad de las mujeres.

A su vez, cuando en sus prácticas eróticas dos mujeres se introducen falos artificiales o dildos por la vagina, simplemente están estimulando la mucosa de parte de sus genitales internos, motivadas por la excitación que les provoca estar en compañía de otra mujer. Es decir que en lo absoluto esa penetración estaría significando que deseen estar con un hombre, ni mucho menos que se "consuelen", recreando melancólicamente desde el plástico, a ese hombre fantaseado al cual rechazan por haberse sentido frustradas por él, pero que desean en silencio. Es importante recordar que el dildo es sólo un juguete, y que su similitud cilíndrica con el pene no implica que este órgano sea el universalmente deseado por toda la humanidad.



Violencia silenciosa

Por lesbofobia se entiende toda manifestación de rechazo, desprecio y discriminación hacia las manifestaciones eróticas de una mujer por otra. Rechazo que las más de las veces se expresa en descalificación, en silencio, en negación de existencia, en invisibilidad.

En una cultura en donde la medida de todas las cosas es un determinado modelo de masculinidad, las mujeres son definidas desde esos mismos parámetros masculinos que manufacturan a "la mujer", modelo subalterno y docilizado de feminidad que "se deja" transformar

en objeto de consumo.

Así las mujeres lesbianas, como todas aquellas que intentan subjetivarse como seres autónomos, correrán la misma suerte violenta, la de ser encapsuladas, maniatadas, amordazadas y digeridas por la invisibilidad, al negarse a ser subsumidas en la mujer.

Mujeres invisibles en la mujer, mujeres inadvertidas, mujeres impensadas, mujeres diversas, mujeres que resisten habitando las grietas de un poder jamás perfecto, jamás herético, por suerte...

Ruben Campero es psicólogo, sexólogo y esp. en género. Doctorando en Psicología (Univ. UCES-Arg.). Contacto: rucabal@adinet.com.uy

La Callejera es realizada
con 100 % de trabajo Voluntario



SOLIDARIDAD CON LA COOPERATIVA LA RESISTENCIA

LA RESISTENCIA es una cooperativa en formación integrada por clasificadores y clasificadoras de residuos de la zona de Casavalle. En este momento la cooperativa necesita su colaboración para poder reparar una camioneta que utilizan en la recolección de residuos. No contar con este vehículo para trabajar les está significando no poder lograr el sustento diario para sus hogares, además de varios inconvenientes económicos y la imposibilidad de seguir construyendo una experiencia de trabajo colectivo.

Han realizado varias gestiones a distintos niveles pero no han tenido ningún resultado. LA CALLEJERA se suma al pedido de la cooperativa buscando la solidaridad de los lectores para conseguir los \$ 7.000 que cuesta la reparación de la camioneta.

Donaciones: RED PAGOS Nro. cuenta 23850



EN EL ALBERGUE

EN MEDIO DEL CLIMA PROPICIADO POR LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO, LA MUERTE DE VARIAS DECENAS DE PERSONAS SIN HOGAR SORPRENDE A LOS CIUDADANOS BERLINESES. ROSA LUXEMBURGO REFLEXIONA SOBRE EL HECHO EN UN TEXTO QUE, A PESAR DE HABER SIDO ESCRITO HACE CASI UN SIGLO –EN 1912–, NOS DICE MUCHO DEL PRESENTE.

Por Rosa Luxemburgo

Nuestra capital del Reich (1) ha sido cruelmente afectada en su espíritu festivo ya que, en los momentos en que era entonada por las almas piadosas la linda vieja canción: "Oh navidad plena de alegría, bienaventurada navidad llena de gracia..." (*O du fröhliche, o du selige, gnadenbringende Weihnachtszeit!*) se ha extendido la noticia de que en el albergue para personas sin hogar ocurrió una intoxicación masiva. Hubo víctimas viejas y jóvenes: el empleado de un comercio, Joseph Geihe, de 21 años; el trabajador Karl Melchior, de 47 años; Lucian Szczyptierowski, de 65 años –cada día llegaron nuevas listas de personas sin hogar envenenadas–. La muerte los alcanzó por todos lados: en el albergue, en prisión, en los refugios contra el frío, o simplemente en la calle, o en el granero donde se habían metido a escondidas.

Antes de que el año nuevo cambiara con el tañir de campanas, cientocincuenta desamparados se encontraban agonizando, mientras que setenta de ellos ya habían entregado su alma. El sencillo edificio de la calle Fröbel, que normalmente todos quieren evitar, fue durante varios días el centro del interés público. ¿De donde vendrían las enfermedades masivas? ¿Era una epidemia, o una intoxicación provocada por haber disfrutado de alimentos en estado de descomposición? Las jefaturas policíacas se dieron prisa en tranquilizar a los buenos ciudadanos: No fue una enfermedad contagiosa, y esto significaba que no había peligro para la población decente, para la gente de bien de la ciudad. La muerte masiva se limitó a los "ámbitos de los albergues", a la gente que se había permitido disfrutar en la navidad de arenques malolientes "muy baratos" o de aguardiente de mala calidad y venenoso. ¿Pero de dónde habría tomado la gente aquellos arenques apesados? Los compraron de un "vendedor ambulante de pescado", o los recogieron en el depósito de basura del mercado. Esta última presunción fue rechazada por una razón de peso: la basura en los mercados no es como se la pueden imaginar personas superficiales y no instruidas en la economía nacional, un bien sin amo del que pueda apropiarse el primer y mejor desamparado. Esta basura se junta y se vende a los grandes engordadores de cerdos, donde es cuidadosamente desinfectada y molida, sirve como alimento para los cerdos. Los celosos organismos del mercado garantizan que esta humanidad de baja ralea no les quite su comida a los cerdos sin autorización, para tragársela sin haber sido desinfectada y convertida en harina. Las personas sin hogar no podrían de manera alguna, como

podría pensar alguien con facilidad, haber recogido su cena de Nochebuena del basurero del mercado. La policía siguió sus pesquisas en dirección a los "vendedores ambulantes de pescado", o tras el tabernero que habría vendido a los sin hogar el aguardiente barato y venenoso.

Nunca en toda su vida despertaron tanto interés Joseph Geihe, Karl Melchior, Lucian Szczyptierowski con su humilde existencia. Ahora –¡qué honor!– renombrados médicos revolvián con sus propias manos en sus tripas. El contenido de su estómago, que antes no tenía para el mundo absolutamente ninguna importancia, ahora es investigado vergonzosamente, y discutido en toda la prensa. Diez señores –así lo ponían los periódicos– se ocupan del caldo de cultivo de los bacilos que provocaron la muerte a los del albergue. El mundo también quiere saber dónde exactamente fue que se enfermó cada uno de los desamparados: si en el granero donde fue hallado por la policía, o si ya en el albergue, donde antes había pernoctado. Lucian Szczyptierowski se ha convertido de repente en una personalidad relevante, y seguramente se hubiera esponjado de vanidad, si no fuera porque yace como cadáver maloliente en la mesa de las autopsias.

Sí, hasta el emperador –quien mediante el aumento más reciente de tres millones de marcos a su anualidad como rey de Prusia, por la carestía, gracias a dios está, por lo menos, protegido contra lo peor (2)– quiso enterarse con diligencia de la salud de los envenenados en el albergue urbano. Y su alteza y señora esposa, en un despliegue de naturaleza femenina, expresó su pésame a través del chambelán de Winterfeldt al alcalde mayor Kirschner. El alcalde mayor Kirschner, sin embargo, no disfrutó, aunque eran baratos, ni uno de los arenques podridos, y se encuentra junto con su familia en un estado de salud excelente. Según sabemos, además, no tiene lazos consanguíneos ni emparentó por matrimonio con Joseph Geihe ni con Lucian Szczyptierowski. Entonces, finalmente: ¿a quién le iba a expresar el pésame de la emperatriz el chambelán de Winterfeldt? A las partes del cadáver en la mesa de una sala de autopsias no podía él dirigirles en la mejor manera los saludos de su majestad. ¿Y los "deudos que dejó"? ¿Quién los conoce, quién los puede encontrar en los bodegones de mala muerte, en las casas cuna, en los barrios de las prostitutas, o en las fábricas y minas? De esta manera fue que el alcalde mayor Kirschner recibió en su nombre las condolencias de la emperatriz, y eso le dió la fortaleza para soportar con resignación la muerte de Szczyptierowski. También en la alcaldía podía uno comprobar



la valiente serenidad ante la catástrofe en el albergue. Se hicieron identificaciones, investigaron, hicieron protocolos, llenaron largos pliegos de papel, pero siempre con la cabeza en alto, y permanecieron ante la tortuosa muerte de otros, tan valientes e imperturbables como los caballeros antiguos al enfrentar su propia muerte.

Y sin embargo, todo este suceso ha llevado a la vida pública una disonancia muy penetrante. Nuestra sociedad parece ser normalmente muy decorosa, mantiene en alto su honor, el orden y las buenas costumbres. Ciertamente hay carencias e imperfecciones en la estructura y en la vida del Estado. Pero... ¿no tiene el sol también sus manchas? ¿y existe realmente algo que sea perfecto en este mundo?

Los mismos trabajadores, en particular los que mejor ganan, los organizados, son asiduos creyentes de que a fin de cuentas la existencia y la lucha del proletariado transitan dentro de los límites de la honradez y la decencia. ¿No fue refutado hace mucho que exista la "depauperización" porque pertenece solamente a la teoría? Cualquier persona sabe que hay albergues, prostitutas, policía secreta, criminales y "elementos que huyen de la luz". Pero todo ello se percibe, comúnmente, como algo alejado y ajeno, que se ubica en algún lugar fuera de la sociedad que conocemos. Entre la clase trabajadora honrada y estos excluidos se levanta un muro y raramente se acuerda uno de la miseria que se arrastra por el otro lado. De repente ocurre algo que causa una impresión como si en medio de un círculo de personas educadas, finas y amigables, alguien casualmente destapara de abajo de los

muebles caros las huellas de feos crímenes, desvergonzados vicios. De repente, a nuestra sociedad le es arrancada la máscara de la decencia por el fantasma atroz de la miseria, y su honradez se revela como el maquillaje de una prostituta. De repente se muestra que bajo el delirio exterior y la futilidad de la civilización se abre el despeñadero de la barbarie, del embrutecimiento; se revelan las imágenes del infierno, donde las terrenas criaturas revuelven la basura en busca de restos de alimentos, se retuercen en convulsiones de muerte, y al estirar la pata envían hacia arriba sus emanaciones de la peste.

Y el muro que nos separa de este reino lóbrego de las sombras, de repente se revela como un solo bastidor de papel adornado con pinturas. ¿Quiénes son los habitantes del albergue que cayeron víctimas del arenque podrido, o del aguardiente venenoso? Un empleado de un comercio, un trabajador de la construcción, un tornero, un cerrajero: trabajadores, trabajadores, todos trabajadores. ¿Y quienes son los sin nombre, que no pudieron ser identificados por la policía? Trabajadores, puros trabajadores, o quienes, apenas ayer, aún lo eran.

Y ningún trabajador está asegurado contra el albergue, contra los arenques envenenados, o el aguardiente. Hoy todavía es un vigoroso, honrado, trabajador... ¿qué pasará con él cuando mañana sea despedido, porque ya alcanzó la barrera fatal de los cuarenta años a partir de la cual el empresario lo va a declarar "inservible"? ¿qué pasará si mañana sufre un accidente que lo convierta en inválido, que lo convierta en limosnero de una pensión?

Se dice que la mayor parte de quienes caen en los albergues para pobres, o en prisión, son solamente los débiles y los malos elementos: dementes seniles, criminales juveniles, personas que tienen capacidades subnormales, con el uso de sus facultades mentales disminuido. Puede ser cierto. Pero los caracteres débiles y malos de las clases acomodadas no llegan al albergue, sino a los sanatorios o al servicio exterior de las colonias, donde pueden dar rienda suelta a sus instintos con los negros y con las mujeres negras. Ex reinas y duquesas que han caído en la idiotez se pasan el resto de sus días en palacios cerrados, rodeadas de lujo y servidumbre obsequiosa.

Para el viejo monstruo enloquecido, que tiene miles de vidas en su conciencia y cuyos sentidos se fueron perdiendo mediante asesinatos y

locuras sexuales, para el sultán Abdul Hamid, aportó la sociedad, como último rincón para tener su tranquilidad, una suntuosa Villa con jardines de recreo, cocineros estrella, con un harén de muchachitas en flor, de doce años en adelante; mientras que para el criminal juvenil Prosper Arenberg cárcel con champaña, ostras, y divertida compañía masculina; para los príncipes con disposición natural anormal la indulgencia en los tribunales, el cuidado de heroicas compañeras y el consuelo tranquilizante de una vieja cava y sus vinos; para la mujer de un oficial proveniente de Allenstein, desorientada, mentalmente enajenada, causante de un asesinato y un suicidio: una existencia burguesa placentera, vestimenta de seda y discreta simpatía de la sociedad.

Pero los viejos, débiles, proletarios no responsables de sus actos, se quedan tiesos como los perros en Constantinopla en las calles, junto a las vallas, en los albergues, en las acequias, y junto a ellos puede encontrarse solamente como todo lo que dejaron: la cola de un arenque podrido. La división de clases se prolonga áspera y cruelmente hasta la locura, hasta el crimen, hasta llegar a la muerte.

Para los canallas que lo tienen todo: indulgencia y vida placentera hasta el último suspiro; para el Lázaro proletario: los escorpiones del hambre y el bacilo venenoso de la muerte en los montones de la basura.

Aquí se cierra el círculo de la existencia proletaria en la sociedad capitalista. El proletario es para comenzar el diligente y honrado trabajador, desde que se para en sus piernas de niño atado a la noria de la explotación, y paciente para el capital. La cosecha dorada aumenta en millones y millones en las trojes del capitalista, un río cada vez más caudaloso de riqueza corre por los bancos, por las bolsas de valores, mientras que los trabajadores en una deslucida masa, gris y silenciosa, salen por las puertas de las fábricas y talleres cada día, en la misma forma como entraron en la mañana —como los que nada tienen, como eternos vendedores que llevan a vender al mercado lo único que poseen, su propia piel—.

De vez en vez los barre por docenas y cientos bajo la tierra un accidente, un gas grisú; un pequeño artículo en el periódico, una cifra redondeada, da cuenta de la tragedia, tras unos días son olvidados, su último suspiro será apagado por la respiración jadeante y el machacar del trabajo presuroso para el lucro. Después de unos días los sustituyen docenas y cientos ocupando sus puestos bajo el yugo del capital.

De vez en vez viene una crisis, vienen semanas y meses de desempleo,



de lucha desesperada contra el hambre. Una y otra vez el trabajador logra brincar un escalón hacia arriba en el molino, feliz de poder otra vez esforzar sus músculos y sus nervios para el capital.

Pero la fuerza se agota poco a poco. Un desempleo más prolongado, un accidente, la edad que sigue avanzando —y éste y aquél tienen que aceptar cualquier trabajo que le ofrezcan, cada vez encuentra menos trabajo en su campo, y se hunde sin poderse detener. El desempleo se vuelve cada vez más largo, el trabajo cada vez menos regular. La casualidad domina rápidamente la existencia del proletario, la desgracia le persigue, la carestía le afecta en la forma más dura. La siempre tensa energía en la lucha por un pedazo de pan por fin se afloja, disminuye también la autoimagen.

De repente se encuentra ante las puertas del albergue para desamparados o, según sea el caso, de la prisión. Cada año se hunden así miles de existencias proletarias que estaban en las condiciones normales de la clase trabajadora, en la oscuridad de la depauperización. Se hunden inaudibles como el sedimento, hasta llegar al fondo de la sociedad como elementos gastados, inútiles, de los cuales el capital ya no puede exprimir más jugo, como basura humana que es barrida con escoba de acero; el brazo de la ley, el hambre y el frío, son aquí la apuesta. Y al final la sociedad burguesa proporciona a sus parias la copa del veneno.

Las instituciones públicas de caridad —dice Karl Marx en “El Capital”— conforman la casa de los inválidos de los trabajadores ocupados, y el peso muerto de los desempleados. El surgimiento de la pobreza común está indisolublemente unido con el surgimiento de la reserva de la capa de trabajadores desocupados, ambas son en la misma medida necesarias, ambas son condición de existencia de la producción capitalista y del desarrollo de la riqueza. Mientras mayor sea la riqueza social, el capital explotador, la amplitud y la energía de su crecimiento, mayor será también el tamaño absoluto del proletariado y el rendimiento de su trabajo, y de la misma forma mayor será la capa de los desocupados. Sin embargo, mientras mayor sea esta capa en relación con la masa trabajadora ocupada, entonces habrá en masa los excedentes de depauperizados. Esta es la ley general absoluta de la producción capitalista. (3)

Lucian Szczyptierowski, quien muere en la calle envenenado con arenques, pertenece de igual forma al proletariado como cualquier trabajador calificado, bien pagado, que puede comprarse tarjetas de año nuevo impresas y reloj con cadena cubierta de oro. El albergue para los desamparados y el detenido por la policía son pilares de la sociedad actual, de la misma forma en que lo es el palacio del Reichkanzler y el Deutsche Bank [Banco Alemán]. Y el festín de cortesía con arenques envenenados y aguardiente barato en el albergue urbano es la base no visible para el caviar y la champaña en la mesa de los millonarios. Y los renombrados señores médicos pueden seguir buscando mucho tiempo el bacilo mortal en las entrañas de los envenenados y hacer sus “caldos de cultivo”: El verdadero bacilo mortal, del que murieron los sin techo berlineses se llama orden social capitalista, es su caldo de cultivo.

Cada día mueren desamparados individualmente, se quebrantan de hambre y frío, ninguna persona se da por



enterada, sólo el reporte policial. Únicamente el carácter masivo del hecho por esta vez despertó en Berlín el gran escándalo. Sólo como masa, mostrando la miseria de manera acumulada, logra el proletario atraer la opinión de la sociedad. ¡Aun el último, el desamparado, como masa, obtiene una dimensión pública, aunque sea solamente como montaña de cadáveres!

Normalmente es un cadáver una cosa muda, de mal aspecto. Pero hay cadáveres que hablan más fuerte que trompetas y que alumbran con más claridad que las antorchas. Tras la lucha de las barricadas el 18 de marzo de 1848 (4) los trabajadores berlineses alzaron los cadáveres de los caídos, los cargaron hasta el palacio del rey, y obligaron al despotismo a referirse a ellos descubriéndose la cabeza. Lo que toca hacer ahora con los desamparados envenenados en Berlín, quienes son carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, es alzarlos con millones de manos proletarias y llevarlos al nuevo año de la lucha con el grito de: ¡abajo el infame orden social, que da lugar a tales atrocidades!

Notas:

1. Se refiere a la ciudad de Berlín [N. de R.].
2. El 9 de junio de 1910 en la Cámara de diputados prusiana se aprobó, con los votos en contra de los socialdemócratas, la iniciativa de ley sobre el aumento de la anualidad para el monarca y su corte. El proyecto otorgó a la corte prusiana un financiamiento adicional de 3.5 millones de marcos, de tal manera que tenían que ponerse a su disposición anualmente un total 19.2 millones de marcos provenientes de los recursos públicos.
3. Ver en Karl Marx. *El Capital*. Primer tomo. En: Karl Marx y Friedrich Engels. *Obras Completas [Werke]*. Tomo 23. Berlín, 1970. p. 673 y la siguiente de esta edición en alemán.
4. Se refiere a la revolución alemana de 1848-1849 —también conocida como Revolución de Marzo— que quería acabar con el régimen de la nobleza, establecer un parlamento y la libertad de prensa y de opinión [N. de R.].

Sobre la autora: Rosa Luxemburgo (1871-1919) fue una teórica y activista de izquierda alemana. En el año 1919 fue encarcelada, torturada y asesinada junto a su camarada Karl Liebknecht y cientos de militantes.

El presente artículo fue publicado originalmente en *Die Gleichheit [La igualdad]*. Stuttgart, 22. Año 1912, Num. 8, pp. 113-115.

Esta versión en español fue publicada en “*Rosa Luxemburgo, o el precio de la libertad*”. Editado por Jörn Schütrumpf. Editorial Karl Dietz Berlín. 2007.



El futuro está en tus manos

Diariamente **110** periódicos de la calle ayudan a personas sin hogar de todo el mundo a escapar de la pobreza. Hasta ahora **200,000** vendedores en **40** países han conseguido una manera de obtener ingresos y han cambiado sus vidas.

Compra **La Callejera** a tu vendedor local.

Para mayor información visita el sitio www.street-papers.org



International
Network of
Street
Papers